

LOS SPORTS

AÑO IV.

Santiago de Chile, 8 de octubre de 1926

NUM. 187

B I E N V E N I D A

Pisan ya tierra chilena las delegaciones uruguaya, argentina y boliviana, que vienen a tomar parte en el 9.º Campeonato Sud-Americano de Football.

No es primera vez que uruguayos y argentinos se miden con nosotros en las lides del sport; son viejos contendores nuestros en este terreno

también viejos amigos, porque, aunque parezca una paradoja, las guerras del esfuerzo físico sirven también para estrechar lazos fraternales. Otras veces, pues, han llegado hasta aquí, ya para torneos de football como ahora, ya para los de atletismo, y ya saben que siempre los hemos recibido con los brazos abiertos, como corresponde a hermanos de raza.

Bolivia esta vez, por invitación nuestra, ha querido también participar en estas justas sudamericanas, y al efecto, nos ha enviado una cohorte entusiasta de muchachos que vienen dispuestos a dejar en el mejor pie la raza aimará-española. No tienen, tal vez, un pasado brillante en esta rama del sport, el football, pero ¿quién nos dice que no puedan ser una revelación? Como potencia física la raza boliviana es famosa, y en cuanto a la destreza han podido adquirirla en sus torneos nacionales. ¡No olvidemos el comienzo brillante de los paraguayos! Seríamos los primeros en alegrarnos, de que Santiago de Chile fuera para ellos su bautismo de gloria. A pesar de pequeñas diferencias internacionales, que ojalá pronto terminen para siempre, aquí se les recibe con afecto de hermanos. Empiezan a competir con los otros pueblos de Sud América en football, y es de esperar que se incorporen también en los otros torneos deportivos del futuro, para que, en esta materia, ocupen el lugar que les corresponde entre los pueblos del Continente.

¡Bienvenidos sean, pues, a tierra chilena, junto con nuestros viejos amigos, uruguayos y argentinos!

¡Y que otra vez, bajo este sol y junto a la cordillera nevada, los

pueblos de esta porción austral del mundo se midan como hombres y se separen más amigos que nunca!

Muy lamentable es la ausencia de los brasileros, nuestros amigos tradicionales. Incidencias que no hay para qué detallar en estos instan-

tantes, dieron lugar para que la directiva fluminense acordara abstenerse de tomar parte en el campeonato footballístico de este año. Es una abstención doblemente sensible: tanto desde el punto de vista deportivo como desde el que se refiere a la confraternidad continental.

Los brasileros, que se encuentran muy adelantados en las diversas ramas del sport, restan brillo con su defección a cualquier torneo de esta naturaleza.

Bien comprendemos que en esto no ha existido un desaire para nosotros—sería inexplicable en quienes han cultivado tan estrechas relaciones con nuestro país—sino razones de otro orden, y que ellos habrán sido los primeros en lamentar lo ocurrido.

Como una compensación, nos halaga la esperanza de que esta abstención sea la última, y que en lo sucesivo volvamos a contar con el concurso, tan importante como simpático, de los deportistas del Brasil.

Respecto a los uruguayos, no es segura su concurrencia todavía.

Tampoco han escapado nuestros amigos paraguayos a incidencias de carácter interno que pertur-

ban las asociaciones deportivas de estos países — ¡en esto nosotros tenemos una amarga experiencia! — de ahí que no haya podido

enviar a tiempo el equipo que los represente.

Esperamos que esto habrá de subsanarse, con la postergación del campeonato por unos días, y que hemos de ver actuar a footballistas que ya han adquirido justa fama en Sud América.

Si tal ocurre, para ellos será también nuestra más cordial bienvenida.



COPA AMÉRICA

El trofeo en disputa, que desde el año 1917, chilenos, argentinos, uruguayos y brasileros, y últimamente paraguayos y bolivianos, luchan por obtener. Actualmente está en poder de la Argentina.

V A L P A R A I S O



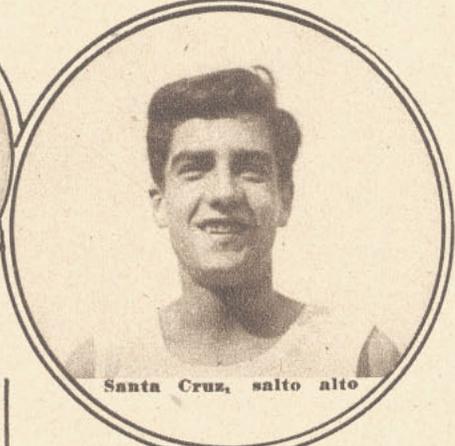
Eugenio Fonck, salto garrocha



Fernando Vidal, 200 y 400 metros planos



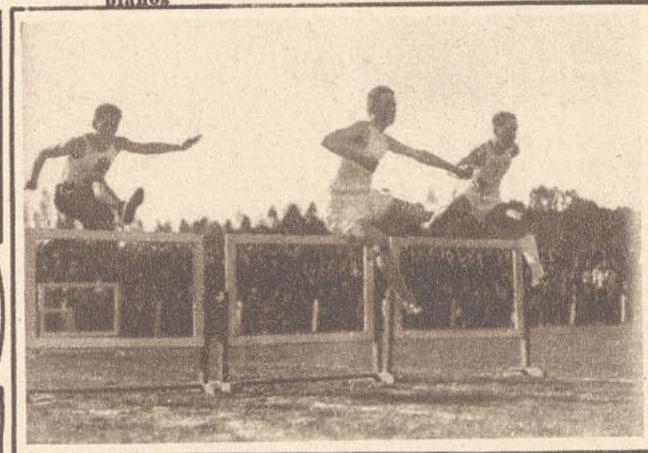
E. Pardo, 100 mts. planos



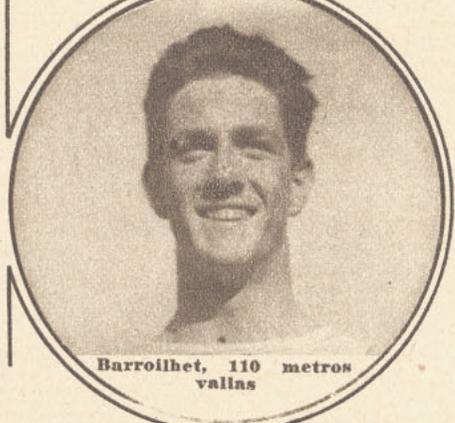
Santa Cruz, salto alto



Angel Vidal, 400 metros vallas



Durante la final de los 110 metros vallas



Barroilhet, 110 metros vallas



Eduardo Rodríguez, lanzamiento del dardo



Fonck, durante el salto de la garrocha



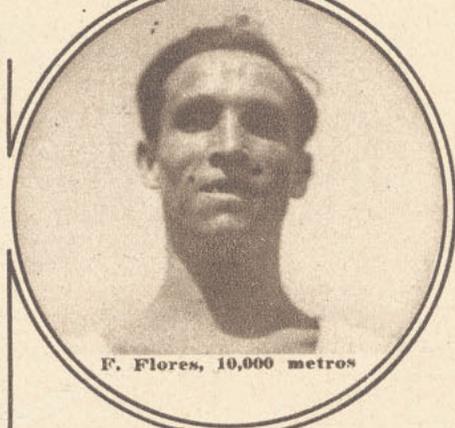
J. Figueron, 1,500 metros



Juan Cortés, 3,000 mts.

SELECCION DE LOS ATLETAS QUE DEFENDERAN LOS COLORES DE VALPARAISO EN EL PROXIMO TORNEO NACIONAL

El sábado y domingo de la semana antepasada, se realizó en Viña del Mar, en las canchas del Sporting Club, la eliminatoria atlética organizada por la Asociación portefía, con el fin de seleccionar a los atletas que defenderán sus colores en el campeonato que se efectuará a fines del presente mes. Damos en esta página los retratos de los atletas seleccionados y que, a la fecha, deben encontrarse concentrados



F. Flores, 10,000 metros



Juan Baeza, 5,000 metros



A. Guzmán, lanzamiento de la pala



E. Hurel, salto triple



E. Loredo, disco y martillo

NOVENO CAMPEONATO SUDAMERICANO ESTRENO: CHILE CONTRA BOLIVIA

Santiago ya tiene su 12 de octubre. Será una fecha histórica en el fútbol nacional: la iniciativa del Noveno Campeonato Sudamericano. (Segundo en Chile).

Y a Valparaíso, que siempre reclama la paternidad de los chuts, le correspondió el estreno.

Nada más justo. Casi se produce una catástrofe, sin embargo, porque ha habido gente ofuscada en no ver tan equitativo reparto.

Por felicidad se impuso el buen sentido y el patriotismo, y aquí no ha pasado nada!

* *

Los grandes acontecimientos empiezan preocupando a las personas más directamente interesadas, continúan preocupando a los neutrales y terminan, por fin, preocupando a los indiferentes.

Es lo que ha sucedido con el Campeonato Sudamericano. Se empezó a luchar por conquistar la sede que nos había sido arrebatada: en ello actuaron las grandes cabezas del fútbol, o sea las personas más directamente interesadas; vencida esa primera dificultad, se continuó trabajando en la preparación del campeonato: aquí ya entraron a tallar hasta los neutrales; vino después la "réclame" copiosa de los diarios y se entusiasmaron hasta los más indiferentes.

Ha sido, pues, el campeonato, tema favorito de las conversaciones en todos los hogares de Chile. Porque, ¿habrá un palacio, habrá una choza donde haya un pibe que no entienda de "chutes" y que no baraje a cada rato los nombres de Subiabre y de Poirier?

* *

El ambiente futbolístico ha contagiado hasta el termómetro: la columna mercurial sube y baja como una pelota, en este día 12 de octubre. Calor; una hora después, menos calor; en seguida, calor sofocante; después, temperatura agradable.

Temperatura... Temperatura... ¡Para algo llevas nombre de mujer!

* *

A la una y cuarto, hora en que nosotros tenemos el heroísmo de abrirnos brecha por entre 25 pasajeros que van de pie en una góndola, se puede decir que toda la juventud santiaguina se trasladó a Ñuñoa.

Autos, autobús, góndolas, cacharros, victorias y cuanto vehículo es capaz de hacer en menos de tres horas el trayecto Plaza Campos, van repletos de muchachos y otros que ya dejaron de serlo...

¡Hasta los carros van repletos!

* *

1.30. Ya estamos en Los Campos. Miramos hacia el sur y quedamos sorprendidos ante la compacta muchedumbre que cubre las graderías en toda su extensión. Y es apenas menos densa la que se haya distribuida en las demás localidades.

A la entrada, los laboriosos tocayos sobre cuyos hombros pesa la responsabilidad de este monumento que se llama campeonato, dirigen la maniobra.

Y para que el respetable no se deshaga en bostezos, se le ofrece música. Toca Valencia, el popularísimo y nunca suficientemente aplaudido aire español.

Muchos "arrebataos", si no estuviera la policía para impedirlo, ya habrían entrado al césped con la intención de "aprovecharlo".

Porque hay frescos...

* *

Contra la costumbre, ahora han tomado en cuenta a los que borronamos papeles. Nos han construido un escritorio más firme que un perral y más elegante que un mueble chino. Se trata de una tabla de roble de una por veinte, bien cepilladita y colocada junto a la barrera. Completan el "mobiliario" sendas sillas de

EL APLAUSO

Estará ubicado hoy fuera de la cancha. Irá lejos. Bastante lejos: a 180 kilómetros de Santiago. Va al puerto. Tal como un día le enviarnos la censura, hoy le enviarnos el aplauso.

Porque lo merecen los portañes. Es lógico, más bien dicho es humano defender ciertas situaciones. Pero también es honoroso, es caballeresco inclinarse ante la realidad, aunque ésta nos sea adversa.

Y los portañes, en un noble gesto disciplinario, se han inclinado ante la realidad.

El histórico telegrama firmado por los señores Guerra y Soto Bunster calmó la inquietud que se había producido ante la amenaza de un posible debilitamiento del cuadro nacional.

Pero nada de eso sucedió, felizmente. Entonces, ¡de pie, señores, y mano a la visera en rendido homenaje a los portañes!

¡Salud!



El abrazo de los capitanes

"Viena" (hechas en Ñuñoa o en la calle Lastra...).

—Peor es nada, dice un compañero, refiriéndose al escritorio. Es la intención la que se agradece, aunque la tabla hubiese sido de una por diez...

* *

1.50. Entran al césped los infantiles. Lanzan tres rashes por la Delegación Boliviana y se dirigen a los arcos a practicar. Como las personas grandes...

Los adversarios son el tercero famoso del club recoletano y el Golden Star, once este último que a ganado la competencia de su serie.

Antes de entrar a competir, ya se sabe que la ventaja la lleva el Santiago, que figura en la serie A, mientras que sus adversarios están clasificados en la serie B. Además, los albos cuentan con Stipikivich, el centro medio zaguero que vale por todo un equipo.

Juegan 40 minutos, sin goals, que el público no los siente, tan bien se comportan estos futuros internacionales.

Como se preveía, el dominio a correspondido a los recoletanos, chicos más grandes que los otros chicos. Pero muy bien está que esa haya sido la situación. Así el público ha tenido la oportunidad de conocer y aplaudir a un discípulo de Zamora el divino, o si Ud. quiere de Hill o de Cortés. Ese prodigio es el chileno Vásquez, el consumado arquero del Golden Star.

Ignorantes de los nombres extranjeros, preguntamos a uno de los goldinos:

—¿Qué significa Golden Star?

—Estrella de oro, nos responde.

¡Ah! Es entonces una estrella de oro que tiene engastado un brillante: Vásquez.

* *

Mientras se presentan los "grandes" hagamos algunas observaciones: a los Campos sólo llegan una que otra persona. La nota alta la han dado los precios bajos. En efecto, mientras vemos blanquear dos graderías de cemento y despreciadas 500 sillas, el "Paraíso" está rebosante de Adanes.

Bien es cierto también que cada "vienes" vale por cuatro Adanes...

—Los reclamistas, que aprovechan todas las ocasiones, no podían despreciar ésta que es magnífica. Así es como vemos unos avisos estupendos: casi en toda la longitud de las graderías del sur, una inmensa franja en que se anuncia una película; en las graderías laterales un Cinzano colosal, otro aviso de las Cajas de Ahorro, lubricantes, pianos, gramófonos. Y haciéndonos fuego, un balneario con una cocina a gas...

—Junto a la línea de toque del lado norte, dos hermosas banderas, boliviana y chilena, parecen entenderse con el alma de sus colores. Se diría que la nacional, sabedora de lo que le agrada a la extranjera, le cuenta una historia de piratas...

—En la azotea, por el contrario, no hay entendimiento posible entre las banderas: se azotan unas con otras impulsadas por la mutua desconfianza. La única que no se azota sobre la azotea es la bandera de Yanquilandia. Al contrario, parece regocijada ante la general azotaina...

—Un pelliculero entra en acción. Apunta su lente a las graderías de cemento y "toma" dos trozos de relativa calma; lo vuelve hacia las de madera y no sabemos cómo no se triza al

chocar contra esa tempestad deshecha de movimientos y disparatadas actitudes.

* *

3.15. Todas las miradas se dirigen hacia la entrada principal y se oyen algunos aplausos: están dedicados a los bolivianos que se encaminan a la cancha.

Entran al campo de la liza y los aplausos se intensifican. Se plantan frente a las tribunas de cemento y el capitán, alto el brazo, exclama:

—¡Bolivia! ¡Viva Chile!

Y los aplausos se convierten en ovación.

A la carrera se dirigen a repetir idéntico saludo a las graderías populares.

Y la ovación se convierte en frenesí: es un himno fraternal entonado a Bolivia ese palmetear estruendoso.

3.17. El hechizo del himno patrio electrizó a la muchedumbre. Y acariciados por esas notas mágicas, nuestros leones hacen el recorrido hasta situarse frente al sitio de honor.

—¡Tres salud por Bolivia! pide Arellano a su equipo.

—¡Bolivia, salud!

—¡Bolivia, salud!

—¡Bolivia, salud!

Y al igual que los bolivianos, participan del saludo a toda la muchedumbre.

Y al igual que los bolivianos, los chilenos saben también del vitor enloquecedor.

* *

3.25. Parte Chile y llega hasta la zaga. De ahí toma Bolivia, atraviesa la cancha y finaliza en las redes. Por felicidad para los nuestros, el árbitro había pitado dos segundos antes de que la pelota encontrara la meta.

Vuelve otra vez el balón a poder de los nacionales y Saavedra eleva un tiro casi en los mismos pies del arquero.

Recuperan la pelota los visitantes y en espléndida combinación arriban a los dominios de Hill. Se producen dos tiros-esquina que no fructifican. Pero un tercero va a caer a los pies del wing derecho, que está situado a tres metros del arco y con un tiro suave abre la cuenta.

Habían transcurrido apenas cinco minutos. La rapidez, el lucido estilo y más que todo la obtención del primer goal apenas iniciado el match, causa inquietud en el público.

Repuestos de la sorpresa los chilenos, llevan un ataque que finaliza Arellano y que a dos metros del arco anula el arquero.

Ovación.

Chile continúa presionando. Ramírez se arrea desde un tercio de cancha; burla a los zagueros, burla al guardameta y entra en las redes juntamente con la pelota.

¡Empate! A los dos minutos de haberse producido el primer goal.

Rossetti, el entrenador de nuestros muchachos, se entusiasma hasta el extremo de besar a Ramírez.

A los tres minutos Subiabre casi repite la misma hazaña anterior al marcar el segundo goal.

Transcurre otro minuto y Moreno obtiene el tercer punto.

Otros dos minutos y Arellano se anota el cuarto.

Así terminó el primer tiempo.

Al iniciarse la segunda parte se creía en una reacción de Bolivia.

Pero los nuestros hacen hasta prodigios: Moreno sirve un tiro-esquina y—¡caso estupendo!—sin que nadie la toque, la pelota se aloja en las redes.

Desde ese momento Bolivia se entrega. Y no obstante el poco empeño de los nacionales, Arellano marca dos goals más. Total: 7 por 1.

Ante tan sabido número de puntos ha llegado el caso de preguntarse: ¿está bueno nuestro equipo?

Y la respuesta la tendremos cuando nuestro equipo se retire de la cancha, después de haberse medido con uruguayos o argentinos.

Mientras tanto, echemos las campanas a vuelo para celebrar el grande acontecimiento: por primera vez, en nueve Campeonatos Sudamericanos, nos despojaremos del molesto apéndice que nos impedía sentarnos tranquilamente a esperar el nuevo certamen.

CHALO.

LA CENSURA

También estará hoy fuera de la cancha, pues dentro de la cancha sólo se podría censurar el hecho de que no hubiera nada que censurar.

En realidad, no es una censura propiamente dicha; es, más bien una advertencia.

Habría sido lo primero, si acaso lo que vamos a pedir no se hubiera hecho. Pero se hizo. Eso sí que se hizo mal.

Nos referimos al riego de las calles que dan acceso a Los Campos. Y muy en especial a la calle que se rompe frente a la entrada principal de Los Campos.

Es verdad que ha recibido agua. Pero la ha recibido en cantidad muy mezquina. Nos hace recordar a aquellos niños de rulo, que por miedo al frío sólo se lavan trechitos de la cara.

¡No mezquine el agua, señor Intendente Municipal de Ñuñoa! Más bien dicho, no se ahogue en poca agua. Espese y amplie la cortina líquida, de manera que tope en los muros y mate definitivamente el polvo.

Que lo mate, nada más, ¡Pero que no lo liquide, señor Intendente!

FASES DEL PRIMER MATCH DEL CAMPEONATO SUDAMERICANO



El equipo boliviano.



Ramírez se enfrenta con el arquero boliviano.



Hermoso rechazo de Bermúdez, arquero boliviano.



Los chilenos, al son de la Canción Nacional, entran a la cancha.

FASES DEL PRIMER MATCH DEL CAMPEONATO SUDAMERICANO



El equipo chileno.



Al presentarse a la cancha, los bolivianos son colosalmente aplaudidos.



Una de las pocas intervenciones de Hill.



El capitán del equipo chileno entrega los colores de la Patria al capitán del equipo boliviano, y éste le ofrece un ramo de flores.



Méndez, el capitán boliviano, en una magistral cabezada.



El arquero boliviano anula un avance de Ramírez.



Colo-Colo le disputa la pelota a un boliviano, mientras Veloso observa alerta.



LOS FOOTBALLISTAS
A R G E N T I N O S

1. Octavio Díaz.—2. Domingo Caldano (guardavallas).—3. Roberto Cochra-
ne.—4. Ramón Mutis (zagueros).—5.
Luis Vacaro.—6. Segundo Medici.—7.
Mario Fortunato.—8. Silvestre Conti.—
9. Enrique Cacopardo (medio zagueros).
—10. Benjamín Delgado.—11. Antonio
Miguel.—12. Roberto Cherra.—13. Sabi-
no Soza. — 14. Feliciano Parduca.—15.
Guillermo Stabile (delanteros).



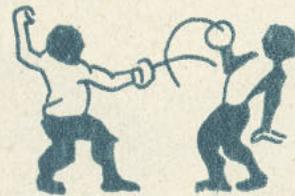
LOS FOOTBALLISTAS
URUGUAYOS

16. Andrés Mazalli.—17. Fausto Battignani (guardavallas).—18. Domingo Tejera.—19. Emilio Recoba.—20. José Nazzazi (zagueros).—21. Leandro Andrade.—22. Alfredo Cherra.—23. José Vancino.—24. Pedro Cabrera, (medio zagueros)—25. Héctor Castro.—26. Héctor Scarone.—27. Nicolás Conti. — 28. René Borjas. — 29. A. Romano.—30. Santos Urdinaran. (Delanteros). — 31. Aníbal Tejada (árbitro).—32. Frigoli (masajista).

EN NUESTRA CASA



Fotografía obtenida en nuestra casa durante la visita que nos hicieron los footballistas chilenos el día antes de la iniciación del campeonato sudamericano.



NUESTRO COMENTARIO

ARGENTINA (5), VERSUS BOLIVIA (0) — URUGUAY (3), VERSUS CHILE (1)

Toda la táctica del football consiste en disponer, rápidamente, todas las fuerzas de un equipo en posición de ataque o de defensa, combinándolas, según las circunstancias, para anular el juego del adversario.

La táctica es una ciencia practicada por argentinos y uruguayos en el juego del football. Así lo evidenciaron los primeros en la segunda etapa del actual Campeonato Sudamericano, los orientales en el lance memorable contra los chilenos y ambos volverán a demostrarlo en la próxima brega del domingo 24.

La potencialidad de un cuadro, sólo puede justipreciarse cuando se enfrenta un adversario que le presente porfiada resistencia, como ocurrió con el equipo uruguayo en su única presentación contra los chilenos.

No podríamos referirnos en iguales términos al equipo argentino, sin incurrir en una apreciación antojadiza y exenta de fundamentos.

El conjunto boliviano—formado por un grupo de deportistas hidalgos, disciplinados y entusiastas—no es adversario serio para el "once" argentino, cuyo juego nos impresionó en forma halagüeña. Sus mejores hombres fueron el zaguero Bidoglio, en la defensa, y los elementos de la línea media, cuyo eje, Vaccaro, despliega una actividad desconcertante. En la escuadra delantera se destacaron los aleros Delgado y Tarascone y el *inside* Cherro, quien completa con aquél el ala derecha de la línea de águiles, la cual reforzada con Parduca, famoso centro rosarino que transpasara tres veces la valla de Zamora, pensamos que proporcionará sorpresas emocionantes a la zaga uruguaya en el lance del domingo 24.

El resultado de la partida entre Uruguay y Chile, correspondió a la actuación en el field de los cuadros de ambos países. Nuestro equipo prescindió de los principios de la táctica del juego, sin los cuales no es posible vencer a un conjunto aguerrido y científico como lo es el oriental, integrado por cuatro campeones olímpicos. Lo mejor del cuadro nacional lo constituyó la defensa compuesta de Cortés, quien se reveló como un arquero de relevantes aptitudes, haciendo gala de serenidad en los momentos más apremiantes, y de los zagueros Poirier y Veloso, quienes tuvieron que soportar una presión tesonera y mortificante.

La línea media del equipo chileno falló, lamentablemente, debido a la falta de cooperación prestada a los delanteros y a la falsa colocación de sus componentes, los cuales no supieron cumplir su doble misión de dar juego a los águiles y des congestionar la presión ejercida contra la primera línea de defensa.

Sánchez encontró momentos de acierto, cargando y desparjando al adversario de la pelota. Saavedra no tuvo la intuición del *play* del centro half, del cual fué modelo su adversario Fernández, y González cometió dos errores: correrse paralelamente con Urdinarán por la línea de toque y no marcar a los adversarios que recibían la pelota por arrancarse, desolado, a la última línea defensiva, permitiendo a los forwards uruguayos combinar el ataque en líneas desplegadas.

La falta de cohesión de la línea delantera y las desarticulaciones de sus extremidades con el centro, se debió al desconocimiento mutuo o falta de armonía entre sus elementos. La técnica del football, que exige del jugador conocimientos científicos del juego mediante los cuales debe adquirirse la mayor eficiencia y aprovechamiento, parecía ignorada por las dos primeras líneas de nuestro equipo. Los delanteros experimentaron, duramente, las consecuencias del fracaso de los medios zagueros, quienes jugaron, constantemente, replegados a la defensa, dejando abierto un ancho campo a las evoluciones de los águiles uruguayos, alimentados incesantemente por sus medianos.

Del equipo uruguayo se destacó Nazzasi, habilísimo zaguero, poseedor de formidables recursos y de una decisión a toda prueba, la cual constituye su característica, no solamente en el juego de defensa, sino en el eficaz con-

curso que aporta a su línea media, mediante la precisión de sus pases y juego de cabeza. El capitán del equipo uruguayo fué, a no dudarlo, el mejor hombre de la cancha.

Su compañero, Recoba, sin estar dotado de sus condiciones, posee un juego oportuno de quites y de manifiesta eficiencia. El arquero, Battignani, no fué sometido a una prueba que permita formular un juicio acertado respecto a su valorización en el cuadro orientado, del cual la línea media fué, a nuestro parecer, la más completa que ha actuado en el actual Campeonato.

Su eje, Fernández, en todo momento desarrolla un juego pleno de condiciones meritorias. Su colocación es perfecta y como complemento obligado del centro delantero, su actuación es de una utilidad positiva. Combina sus alas, proporciona juego a sus forwards y atiende la defensa, multiplicándose, infatigable, en sus excursiones a través del field. A pesar de que se le considera novicio en lides internacionales, sabe aplicar los principios de la técnica del juego, aunque como su compañero Nazzasi, no siempre utiliza procedimientos adecuados siempre a la hidalguía deportiva. Andrade, el olímpico, es un *naif* de reconocidos merecimientos, que a veces emplea recursos vedados para individuos de raza blanca. Vanzino completa el trío de los medios uruguayos y como sus compañeros, abunda en las mismas cualidades, y aunque en menos escala, en los mismos defectos.

El quinteto de ataque del cuadro oriental, es inferior al del equipo que nos visitó el año 1920, aunque no por ello sus componentes dejan de ser temibles por su avasallador empuje, sus combinaciones a base de pases cortos—característicos de la escuela uruguaya—y sus tiros por alto, que permiten burlar la defensa de un equipo como el chileno, compuesto en su casi totalidad, por elementos de baja estatura.

Scarrone, el más científico de sus jugadores, es un digno émulo de sus compañeros, Nazzasi y Fernández, en eficiencia de juego. Su actuación se destaca en la línea delantera con contornos definidos.

No es un gran *forward* uruguayo, es más que eso: es mundial.

Borjas, el resorte central, es sereno y buen distribuidor. Los aleros Urdinarán y Saldombide, saben dar fiel cumplimiento a su cometido y el *inside* Castro es un combinador de encomiables aptitudes.

El árbitro Malbrán demostró incompreensión de sus facultades de árbitro en un lance de esta importancia.

Sus vacilaciones, su incapacidad técnica, su lentitud para sancionar y su falta completa de entrenamiento para actuar en un partido internacional, que le impedía observar de cerca el desarrollo de un lance movido y de características violentas, determinaron la poca plausible actitud de parte del público y las intemperancias de algunos jugadores.

Confiamos en que en la pronta presentación del cuadro chileno al enfrentarse con el conjunto argentino, ha de mejorar la impresión poco halagüeña que dejara su actuación en el memorable lance con el equipo uruguayo. Sus entrenadores sabrán—así lo esperamos—corregir o subsanar todo aquello que pueda ser subsanable o corregible.

Si se aprovecha de la experiencia — aquella gran maestra que nos enseña los despertares dolorosos a que están expuestos aquellos que olvidan sus lecciones — los jugadores chilenos se desempeñarán, seguramente, con relativo lucimiento en los próximos encuentros.

Si la olvidan, todo el ardor que presten a la brega, será un despliegue de energía inútil y un lamentable malogro de vitalidad. También, habrían sido inútiles la ciencia y los conocimientos de la táctica del juego, que ha tratado de inculcarles el señor Riesco Larraín, con autoridad, método y perseverancia dignos de ser aprovechado, y la técnica experimental con la cual ha pretendido desarrollar las facultades físicas en cada jugador el señor Rossetti, quien ha contribuido a este fin con empeño entusiasta y vehemencia desbordante y nerviosa.



Parte del público asistente al match Chile-Uruguay.

NOVENO CAMPEONATO SUDAMERICANO SEGUNDO LANCE: BOLIVIA CONTRA ARGENTINA

(Sábado 16 de octubre)

SIN duda alguna que debe existir una alianza secreta entre la autoridad celeste y los directores supremos del fútbol nacional. No se explica de otra manera que el fuego octubrino se aplaque los días en que el calendario fija matches por el Campeonato. Así el martes 12 de octubre e igualmente hoy sábado 16: los tules grises del cielo se han extendido en beneficio del público y de los actores que se reunirán en los Campos de Sports. Claro que en algo han contribuido a este cambio atmosférico los pronósticos de nuestros meteorologistas, que habían anunciado para hoy una temperatura infernal...

Es imposible, simultáneamente, darle gusto a Dios y a Lucifer.

Nuestro equipo, al marcar 7 goals en su match contra Bolivia, dió gusto a una de las partes. Tal vez a Dios. Pero dejó agraviada a la otra, a Lucifer, o sea a Don Dinero. El tiránico Don Dinero, sin cuyo auxilio nada se puede hacer en este mundo.

Porque la cosa es muy sencilla: si Chile derribó siete veces el baluarte de Bolivia, ¿cuántas veces lo hará Argentina?

El match, por lo tanto, no tendrá importancia, y yo me abstendré de ir.

Ese habrá sido el raciocinio del aficionado de ocasión. Pero el aficionado asiduo, aquel que sabe las sorpresas que nos da el fútbol, habrá dicho: "¿Y si los bolivianos se afirman? ¿Y si antes de los cinco minutos repiten la hazaña de marcar un goal, y después otro y otro? ¿Cuánto tendrán que batallar los argentinos para alcanzarlos?"

Además, dirá, voy a conocer a los campeones de 1925 y cotejaré su eficiencia con la demostrada por los chilenos en la brega de estreno.

Y como en esto, el interés nacional prima sobre cualquiera otra consideración, tendremos que el aficionado de verdad irá esta tarde, 16 de octubre, a los Campos de Sports.

¿Que no, dice usted?

Recién empezaba el preliminar, cuando tomamos posesión de nuestro asiento. Juegan Magallanes y Unión Deportiva Española. Y este

EL APLAUSO

Nosotros hemos abogado siempre porque se dé libre acceso a la cancha a los jugadores infantiles.

Y esta campaña nuestra no debió existir, porque tampoco debió existir esa falta de liberalidad para con los futuros defensores de nuestro fútbol.

—Se nos llenaría la cancha con quince mil chiquillos, respondió a una insinuación nuestra un alto dirigente de la Federación de Fútbol.

—Podrían turnarse por centenares, le respondimos. La cuestión es que de vez en cuando los futuros reemplazantes de los Hill, de los Arellano y de los Colocolo, presencien grandes bregas en que vean desempeñarse a eximios jugadores. El provecho que obtendrían sería innegable. ¿Acaso más de una vez no han proporcionado el mejor espectáculo en el desarrollo de un programa futbolístico?

Es por eso que hoy merece nuestro más caluroso aplauso el directorio de la Federación de Fútbol. El acertado acuerdo de abrir sus puertas a nuestros defensores de mañana nos ha dictado ese aplauso.



El saludo de los capitanes argentino y boliviano

match, que en otra oportunidad habría encontrado el beneplácito de todo el público, es ahora resistido desde sus primeros tramos.

¿Por qué? Porque el soberano reclama la variedad. Si acude a presenciar una brega entre "grandes", los más grandes de Sud América, es lógico que a manera de "entrada", solicite una brega entre chicos, los más chicos de Sud América.

Lo que le llama la atención al soberano, y aplaude de buenas ganas, es la ley del contraste. Si no, que lo digan cuantos asistieron al match de apertura, cuyo preliminar estuvo a cargo de Stipkevič y Vásquez, dos colosos entre la gente menuda que maneja el balón.

Como decíamos, el respetable estaba dispuesto a hostilizar a los preliminareros. No le disculpaba, por lo tanto, ninguna mala jugada, no le dispensaba ningún maj chut. A la menor falla, censuras; ante una torpeza, sibatina general. Observado cualquier desgano entre los contendientes, peticiones al árbitro.

—¡Ya está bueno!

—¡Ya es la hora, referí-fí!

Un gran tiro desviado lleva la pelota fuera de la cancha, oportunidad que aprovecha la gallería para gritar a toda boca:

—¡Que no se la pasen! Que no se la pasen!

Tales deseos demostraban la carencia de barra de rojos y listados.

Por lo demás, el juego no era muy recomendable. Lo mejor, un colosal encumbramiento de vives, para rechazar con la cabeza, y el berrajo a un penal, hecho por Lapiedra.

—Hubo algo mejor, nos dice un compañero.

—¿Qué?

—El silbato final del árbitro...

3.35.— Entran los argentinos y saludan:

—¡Tres rash por Bolivia y Sud América!

—¡Rash, rash, rash!

Y recorren la cancha, acariciados por el palmetear cariñoso de la multitud.

3.39.— Aparecen los once muchachos del Altiplano, que son recibidos en la misma forma afectuosa del estreno.

En alto el brazo, en original y silencioso saludo, recorren los cuatro costados de la cancha.

3.45.— Argentina mueve el balón, avanza hasta la línea media, rechaza ahí Bolivia y empiezan las acciones.

3.54.— Bolivia presiona. Dos tiros-esquina a su favor, resultan infructuosos.

3.57.— Argentina se adueña de la pelota y provoca la primera ovación a Bermúdez, el diestro arquero boliviano, que rechaza un canazo disparado en sus mismos pies.

3.58.— Argentina, que no se ha movido de la ciudadela boliviana, abre la cuenta con un gran tiro transversal.

Aplausos.

4.06.— El persistente ataque argentino se convierte en el segundo goal.

4.15.— Las acciones han vuelto al campo argentino. Un formidable chut es milagrosamente anulado por el arquero, acosta de un tiro-esquina.

Durante tres minutos los bolivianos se pasean en terreno adversario; tres, cinco veces bordean la valla, sin lograr el ansiado goal.

4.18.— Argentina rompe el cerco, y sus águilas, en impetuosa carrera, llegan hasta el baluarte de Bermúdez, que hacen caer por tercera vez.

Y casi al término de la brega, marcan el cuarto punto.

Cuatro goals por cero, y el dominio completo de la cancha, significaban la victoria archisegura de los transandinos.

En estas condiciones, la segunda parte se redujo a una presentación académica de los argentinos, en la cual, De Miguel y Delgado, divirtieron al público con sus "lujos".

Peró, no obstante la consigna dejar quieto el marcador, éste se infló con la anotación del quinto punto a favor de los argentinos.

Terminada la brega, decía un vecino nuestro:

—Si Argentina, apenas abre la tarasca hace cinco goals, ¡qué "cerro" habría hecho si no hila tan "delgado"!

Ante ese triple retruécano, nosotros hicimos "mutis" por entre la sillería, y nos retiramos...

CH.

LA CENSURA

Con la mayor intención, quizás, se ofreció al público el preliminar Magallanes-Unión Deportiva Española.

La fama de ambos equipos era la mejor recomendación que se podía exhibir ante el soberano. Pero esa misma fama era también el mayor compromiso para los actuantes.

Se presume, en efecto, que tratándose de dos "ases" del fútbol metropolitano, el lance va a hacer una exhibición de juego eficiente y correcto; nadie puede dudar de que ambos cuadros llegan a la cancha bien entrenados; sería absurdo pensar en que el desempeño individual va a ser deficiente. Por algo uno de los equipos es el viejo campeón y joven campeón su adversario.

Pero la realidad no responde a lo que el soberano razonablemente se había imaginado: la acción colectiva es deficiente y no lo es menos la individual.

¿Qué sucede entonces?

Lo que sucedió el domingo: una censura de punta a cabo. Y que ahora bismos nosotros

Iniécese en algún sport, si ya no practica alguno. Esto lo hará más fuerte, más alegre y aumentará sus aptitudes para el trabajo.

Los juegos no sólo preservan la salud, sino que dan más ánimo para el trabajo, bienestar físico y moral.

DEL ENCUENTRO ARGENTINA-BOLIVIA



Los bolivianos recorren el field, mientras el público los aclama estruendosamente.



Díaz, el arquero argentino, es puesto a prueba por los bolivianos.



Bermúdez, arquero boliviano, se defiende brillantemente.



El equipo argentino.



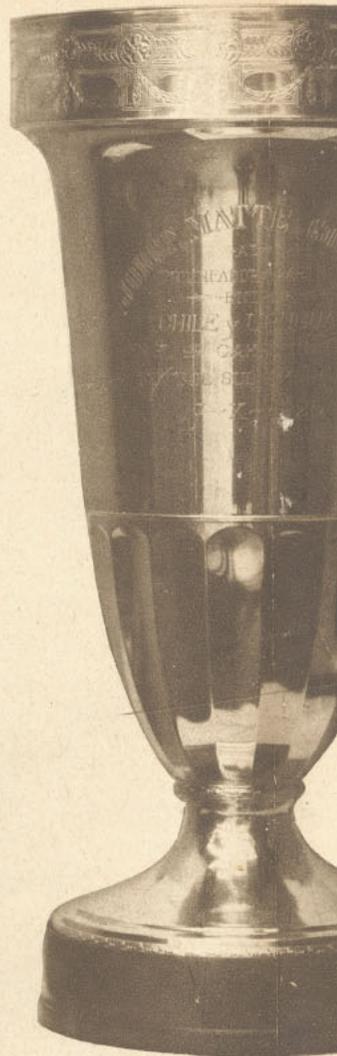
Cortés, el formidable arquero chileno.



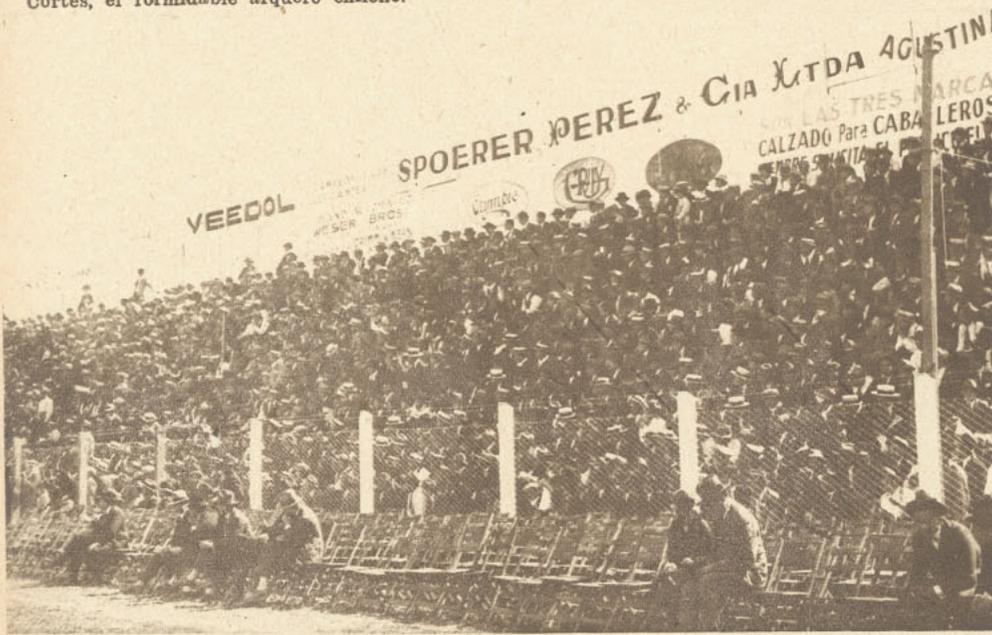
El equipo uruguayo.



El equipo chileno.



El trofeo "Jorge Matte", ganado el domingo.



Parte del público asistente.

EL MATCH CHILENO

9 0 CAMPEONATO



Chilenos y uruguayos antes de comenzar el partido.



Subiabré burla a dos uruguayos



Ambos cuadros recorren la cancha en medio del juego.



La entrada a la cancha de uruguayos y chilenos.



En el momento de ser servido un corner.



ta', que se disputó Castro, el más caballeroso delantero uruguayo.



Nasazzi se prepara para defenderse de Su-biabre.

ILE-URUGUAY

SUDAMERICANO



de comenzar la brega.



medio de colosales aplausos.



Cortés en una de sus magistrales salvadas.

DEL ENCUENTRO ARGENTINA-BOLIVIA



Los argentinos recorren la cancha, mientras el público los aplaude.



Rosca formada después de servirse un corner.



Díaz, nuevamente es sometido a prueba por los bolivianos.



El equipo boliviano.

9.º Campeonato Sudamericano de Football



El cuadro argentino, que el 16 de octubre actuó contra los bolivianos, venciendo por cinco tantos a cero.

LOS SPORTS

AÑO IV

Santiago de Chile, 29 de octubre de 1926

N.º 190

NUESTRO COMENTARIO

Argentina (8) versus Paraguay (0) — Paraguay (6) versus Bolivia (1) — Uruguay (2) versus Argentina (0)

De todos los deportistas es conocida la desgraciada performance del equipo paraguayo el día de su presentación en el actual campeonato. Ella se debió a la falta de entrenamiento en tierra chilena y a la circunstancia de verse privado de un jugador, por un accidente ocurrido al guardavallas. Los argentinos hubieron de sopotear en el segundo tiempo del encuentro una presión insistente del adversario, la cual malogró al mejor jugador de su cuadro, el zaguero Mutis, y también al medio Fortunato, ambos izquierdos en sus respectivas líneas. El lance careció de interés por desequilibrio de las fuerzas participantes y no permitió formular opinión definitiva sobre la potencialidad del equipo de Asunción.

A los tres días siguientes midió éste sus fuerzas con el seleccionado de Bolivia, dejando la impresión de un cuadro mediocre, compuesto por una muchachada vigorosa, plétórica de deportivos entusiasmos y en la cual cuentan elementos que se destacan como factores individuales pero que no aportan eficiencia, por falta de táctica en sus evoluciones, al juego de conjunto. Denis, su arquero, se reveló como hombre de méritos en la defensa de su baluarte contra las escasas embestidas de una línea débil. Los zagueros abusan del puntapié por alto y en contadas ocasiones pasan a los medios la pelota, valiéndose de pases directos y precisos. Lo mejor del equipo lo constituye la línea de halves, cuyos hombres, tesoneros en su trabajo de avance y de repliegue, conservan su colocación fomentando el ataque en forma plausible y eficaz. La escuadra delantera asuncionista combina mal y juega desarticulada; por falta de conocimiento mutuo de sus componentes, quienes dejan la impresión de no haber practicado juntos en otras ocasiones.

Los bolivianos denotaron su característica lentitud en los avances de su línea delantera, la cual no es debidamente apoyada por los medios cuya colocación en el field es censurable. Sus mejores hombres están en la defensa; ellos son Lara, zaguero, y Bermúdez, arquero. Este último, que se hace aplaudir por sus acertados barajes, abusa frecuentemente de sus salidas, abandonando el arco.

El mejor jugador paraguayo es el capitán del equipo, el centro mediano Freitas Solich, quien es un half de condiciones sobresalientes aunque un tanto lento en su maniobra. Su defecto principal consiste en no despojarse rápidamente de la pelota, la cual conserva demasiado tiempo en su poder.

La sexta etapa del Campeonato Sudamericano marcó, como era de preverlo, el acontecimiento de mayor interés deportivo en cuanto a equilibrio de fuerzas, aunque no a eficiencia en la táctica del juego. Uruguayos y argentinos se disputan hace ya largos años el predominio del fútbol continental y conjuntamente con los brasileños sus equipos internacionales se han consagrado como los mejores de América Latina.

Esta vez, los orientales, sin forzar el tren del juego, desplegaron sus mejores impulsos en el primer tiempo, el que cerraron con un tanto a su favor. En el segundo tiempo no hubieron de desplegar todas sus energías para consolidar su triunfo definitivo por dos tantos. Poco nos resta que anotar en esta crónica a lo apuntado en la anterior respecto de las condiciones individuales y de la táctica en el juego de conjunto practicada por los jugadores uruguayos en el partido en que intervino el cuadro chileno. Sin embargo, señalaremos algunos comentarios marginales a nuestra crónica anterior, respecto de las cualidades que destacaron sus componentes en el lance contra el cuadro porteño.

Batignani no tuvo en realidad ocasión para evidenciar el máximo de sus recursos.

Nazassi y Recoba. El primero es un zaguero cuyo rival no está por cierto en América. ¿Habría que buscarlo en Escocia? Su juego de quites, especialmente, su colocación y sus pases con la cabeza, imprimiendo a la pelota efectos portentosos de dirección, son inimitables. Su decisión y rapidez para cargar al adversario y su empuje incontestable en el contraataque, son facultades que consideramos fuera de toda ponderación. Recoba, zaguero izquierdo, sin experiencia internacional, realizó el domingo una labor formidable, destacándose como un elemento de remarcables condiciones en la poderosa defensa del equipo rioplatense. Este es su mejor elogio. Su valentía para "trancar" al adversario y su oportunidad en el "quite" fueron admiradas justamente por el público asistente a los

Campos de Sports el domingo 24, día en que Recoba hizo un gran partido, seguramente, memorable para su actuación en las futuras justas internacionales.

La línea media uruguaya destacó a sus aleros Andrade y Vanzino. El primero desarrolló un juego de maravillosa eficacia en el segundo tiempo. Su colocación le permitía encontrar siempre la pelota; su estatura le facilitaba, mediante su juego de cabeza, despojarla al adversario; en actividad lo empujaba a las líneas de ataque y lo replegaba a la defensa con igual facilidad. Es un half admirable que se tiene bien ganado el

prestigio internacional de un gran footballer. Vanzino, muy eficiente en su puesto de izquierdo. Su juego hacia al centro nos llamó la atención. Tesonero y valiente anuló el juego de Tarascone y de Cherro, como su compañero Andrade el de Miguel y Delgado, cuyas combinaciones quebraba constantemente. El eje de la línea media, Fernández—en quien reconocimos en nuestra crónica anterior encomiables aptitudes que ayer no se vieron confirmadas—defecionó en el segundo tiempo en forma inexplicable.

De la línea delantera, Scarone fué el mago. Es inútil insistir en que este forward prodigioso constituye un orgullo legítimo no sólo para su país, sino para el continente americano. Contra su juego embrujado nada pueden los tres adversarios encargados de marcarlo, de vigilarlo, de molestarlo. El se escurre con la pelota por cualquier intersticio y sale adelante desplegando un dribbling endiablado, salpicado de imponderables recursos. Su dominio de la pelota es absoluto. La detiene y levanta con las rodillas, la hace avanzar con el pecho, le imprime dirección con la cabeza y la "chotea" desde todas las distancias con tiros altos, arrastrados o angulosos.

Castro, espléndido inside izquierdo, es un combinador de relevantes méritos. Llamó vivamente la atención su estilo de pases ejecutados con precisión matemática y con una serenidad desconcertante en una brega áspera y en momentos de nervioso apremio.

Urdinarán no desplegó su juego habitual, pues hubo de correrse de inside para ceder su puesto a Borjas, el excelente centro delantero que fué víctima de un casual accidente que malogró en gran parte su actuación.

Saldombide cumplió su cometido con cierta dificultad en su puesto de extremo izquierdo de la línea delantera orientada causa de haber sido anulado en sus avances por el espléndido half Medici.

El equipo argentino se presentó debilitado por la ausencia del zaguero Mutis, reemplazado por Cochrane, y del half Fortunato, quien hubo de ceder su puesto a Conti.

El arquero Díaz es un digno sucesor del internacional Tesorieri, ídolo en otros tiempos de los fields bonaerenses. Díaz hizo derroche de recursos y se anotó defensas magistrales.

Bidoglio actuó con la competencia y autoridad que lo caracterizan. Su compañero de zaga, Cochrane, no logró llenar el vacío que dejara Mutis, malogrado como Fortunato en el match con los paraguayos. La línea media argentina falló por la izquierda. Conti no evidenció seguridad en la defensa, ni dominio en el pase. Vaccaro, como siempre, el jugador infatigable y eficaz que supo mantener la cohesión entre las líneas de ataque y las de defensa. Medici, el mejor hombre de su línea, realizó magníficas defensas. Los ágiles argentinos no estuvieron afortunados. Andrade anuló al ala izquierda en la cual Delgado logró combinar algunas jugadas admirables.

Miguel no destacó sus brillantes cualidades. Sosa y Tarascone, tampoco se distinguieron. Este último fué anulado por Vanzino, como su compañero Cherro, quien ejecutó, sin embargo, algunas corridas afortunadas que iban irremisiblemente a morir a los pies de los defensores del baluarte uruguayo. Total, un hermoso partido. Nazassi y Scarone los mejores hombres de la cancha. Le siguieron Díaz, el arquero argentino; Recoba, el gran zaguero oriental; los halves Andrade, Vanzino y Medici, argentino este último, y el forward uruguayo Castro.

El comportamiento de ambos equipos, capitaneados por Nazassi y Vaccaro, fué todo lo correcto que puede exigirse en un lance tan agitado y de tanta trascendencia. El árbitro paraguayo, señor Mario Barba, actuó en forma correcta.



Fleitas y un zaguero paraguayo desbaratan un avance boliviano.

UN "ESTRELLON" CON VACCARO

EL CAPITAN DEL EQUIPO ARGENTINO

PARECE no haber discrepancia en que el puesto de mayor responsabilidad en un equipo, es el de centro medio zaguero. De consiguiente, para ocupar esa plaza, siempre se elige al defensor más eficaz. Grandes ejes de la línea media son o han sido: Zibecchi en el Uruguay, Delavalle en Argentina, Próspero González en Chile.

En el cuadro argentino que interviene en el actual campeonato, es figura céntrica de la dicha línea el propio capitán del conjunto, señor Vaccaro.

El público ha tenido la oportunidad de conocerle en dos encuentros: contra bolivianos y contra paraguayos. En ambos encuentros, aunque los adversarios no han opuesto gran resistencia, se ha podido apreciar la actuación recomendable de Vaccaro. Y como escribimos en víspera del lance-cumbre que decidirá el Campeonato Argentina-Uruguay, no hemos podido apreciar, por lo tanto, el valer máximo de nuestro entrevistado de hoy. Dejamos, pues, al criterio de usted, la futura y justa apreciación de este valer.

Mientras tanto nosotros nos encaminamos al Gran Hotel a "estrellarnos" amistosamente con el señor Vaccaro.

En una misma habitación están instalados Vaccaro y Mutis, el excelente zaguero.

En el instante de nuestra llegada, tienen visitas: el entrenador—un hijo del Sol Naciente—y Tarascone, el alero derecho del cuadro argentino.

Sin recurrir a ninguno de los preámbulos de rigor, iniciamos el match:

—¿No vino usted a Chile el año 20?

—No; vengo ahora por primera vez. Pertenecía en aquella fecha a la Asociación Amateur.

—¿Y a nuestros jugadores, los conocía Ud?

—Sí; especialmente recuerdo a Guerrero, verdadero fenómeno del equipo chileno. Cuando jugamos en Gimnasia y Esgrima fué nuestra pesadilla, pues no encontrábamos en su valla un sitio vulnerable en dónde marcar goal.

—¿Qué puesto cree usted que ocupará Chile en el campeonato?

—Es muy difícil decirlo. Bien pueden los chilenos triunfar sobre nosotros, y posiblemente ganen a los paraguayos. Como podría suceder también que nosotros, si la suerte nos acompaña, vencieramos al Uruguay. Tendríamos entonces un triple empate. Ese es mi pronóstico.

—Pero nada se puede pronosticar donde no hay árbitros competentes, dice Tarascone. Yo no sé por qué no hacen arbitrar a Fanta, que es uno de los buenos jueces sudamericanos.

—Ayer no más, agrega Vaccaro, el árbitro fué inducido a error por el guardalínea. Castigó con un tiro penal al cuadro que no había cometido falta. El capitán de los paraguayos, conciente del error, me dijo que nos apuntaría al arco. Y así lo hizo. Conducta que mereció mi felicitación más calurosa. Respecto al reemplazo del arquero uruguayo lesionado al comienzo del match, no se pudo hacer, porque los reglamentos de la Fifa lo prohíben. Si hubiese dependido a mi voluntad, de mil amores el arquero habría sido reemplazado por algún suplente. Pero el público, que no entiende de estas cosas, nos censuró el hecho de que los paraguayos terminaran jugando con diez hombres.

—¿Y entre el Uruguay y la Argentina, quién cree usted que será el "taíta"?

—Ese es un pronóstico más difícil todavía. Cualquiera de los dos puede ser el ganador. De lo que sí estoy seguro, es de que el público no saldrá descontento. Con mayor razón si la partida la arbitra el juez paraguayo, que me inspira la más absoluta confianza.

—¿Desde cuándo los argentinos no enfrentan a los uruguayos?

—Desde 1924. En situación normal el fútbol, en Uruguay y Argentina, jugamos cuatro matches por año: dos por medallas, uno por la copa Lipton y otro por la copa Newton.

—¿Le inspira confianza su guardavalla? ¿Cómo andará en méritos con Zamora, el fenómeno?

—En España, Zamora, se evidenció ante nosotros como un gran arquero; debido a su desempeño magistral el match no se convirtió en un desastre para los peninsulares. Pero, sin exagerar, puedo decir que en Argentina hay quince arqueros mejores que el español. Así como en España Zamora constituyó nuestra admiración, en Argentina no nos agradó. Y es que el jugador, fuera de su patria, se desmoraliza. Respecto a Díaz, el arquero nuestro, lo considero a la misma altura de Tesorieri.

—¿De Miguel, continúa siendo el mejor inter izquierdo de Argentina?

—Yo creo que sí.

—¿Y por qué entonces no intervino en el campeonato del año pasado?

—Porque la Liga Rosarina no le permitió jugar.

—En general, ¿el cuadro actual es inferior o es superior al de 1920?

—En mi concepto, es superior, pues hace cuatro años que jugamos juntos casi los mismos muchachos.

—¿Están malos Calomino y Delavalle?

—Delavalle hace tiempo que se ha dejado de fútbol. Respecto a Calomino, le diré que el pobre está gravemente enfermo.

—¿Cuántos jugadores del actual equipo hicieron la jira por Europa?

—Los siguientes: Díaz, Cockrane, Tarascone, Médici, Bridoglio, Mutis y Vaccaro.



Luis Vaccaro.

Hecha una buena selección, podría efectuar una jira triunfal por Europa y América.

—¿Y el encuentro más fácil?

—En Leipzig, donde vencimos 7 por 1.

—¿La mayor y la más escasa concurrencia?

—La mayor en Madrid, en el match contra el Club Atlético. Calcular el número de espectadores sería difícil, pues las localidades estaban construídas por anfiteatros naturales (inmensas laderas de montañas). Es uno de los espectáculos más pintorescos que haya visto en mi vida. La concurrencia más baja correspondió a Barcelona.

—¿Hubo accidentes graves en los partidos?

—Seoane enfermó de los riñones, Onzari se dislocó un brazo, Cockrane y Buzzo se malograron las rótulas. Pero el accidente más grave lo sufrí yo. En el partido con el Club Gimnástico tuve una colisión que me tuvo sin conocimiento durante 48 horas. Los muchachos tenían una conmoción cerebral que me hubiese llevado a la meta definitiva. Un detalle muy simpático: Quien me atendió con toda solicitud y a quien, probablemente, le debo la vida, es a un doctor chileno, don Carlos Haupt. Supo después que en cinco minutos me había cosido la herida, evitando así una posible infección.

—¿Cuánto tiempo duró la jira?

—Ses meses justos.

—¿Con buen éxito económico?

—Fracaso: el señor Zapatier, empresario, perdió treinta y tres mil nacionales. Interrogado el señor Zapatier a su llegada a Buenos Aires, declaró que nada le importaba la pérdida, y lo único que sentía era que no nos hubiésemos enfrentado con los profesionales ingleses.

—¿Siempre ha jugado usted de centro half?

—La mayor parte del tiempo. Pero yo empecé de centro delantero.

—¿A quién considera usted igual o superior a su puesto en Argentina?

—A Fortunato, que juega al lado mío, y que en Boca Junior juega de centro.

—¿El mejor arquero argentino?

—Tesorieri.

—¿Zaguero?

—Bridoglio.

—¿Medio zaguero?

—Médici y Fortunato.

—¿Alero derecho?

—Tarascone.

—¿Izquierdo?

—Onzari.

—¿Centro delantero?

—Soza, sin rival en Sud-América.

—¿La mayor alegría de su vida de futbolista?

—Dos: haber ido a Europa y haber derrotado a la Asociación Amateur, 6 por 0.

—¿Por qué esa cuenta tan abultada? ¿Quiénes formaban los conjuntos?

—Asociación Argentina: Tesorieri, Bridoglio y Mutis; Médici, Vaccaro y Fortunato; Tarascone, Cerrotti, Stabiri, Seoane y Digiero. Ocho de estos jugadores pertenecen al Boca Junior. Por la Asociación Amateur, jugaron: Crosse; Calandra y Uca; Napoleoni, Monti y García; Perinetti, Choa, Ferreira, Bache y Cruz.

—¿Y su mayor pena en relación con el fútbol?

—Haber perdido el Campeonato del año 23, en cuyo partido final me fracturé una pierna.

—¿Lo domina a usted algún vicio?

—Ninguno.

—¿Ni siquiera el mate o el tabaco?

—Tampoco. Soy un verdadero deportista. No he hecho otra cosa en mi vida que jugar fútbol y trabajar.

—¿Alguna anécdota?...

—En el Campeonato del año 23, figuraba Sarupo, un chiquillo de 18 años, el Benjamín de la delegación. Habitaba en la misma pieza con Fortunato y Tarascone. Había tres camas, por lo tanto. Un día, sus vecinos quisieron hacerle una broma a Sarupo. Levantaron dos camas y las hicieron desaparecer bajo unos balcones, y en a cama restante acostaron un muñeco. Llegó más tarde Sarupo, y al entrar en la pieza y ver una sola cama, cree haberse equivocado. Saluda al durmiente, que, como era neutral, no responde. Entonces se retira. Pero al mismo tiempo salimos nosotros del escondite donde habíamos presenciado la escena, y nos echamos a reír a toda boca.

—¿Otra?

—Cuéntale vos que la sabés mejor, che, dice Vaccaro a Mutis, aquella historia de las mandarinas.

Y el back del once argentino empieza:

—El chasco le sucedió en Médici allá en el Paraguay. Compró una gran bolsa de mandarinas (pequeñas naranjas), para llevarlas a Buenos Aires, declarando su intención de no participarnos del tesoro. Esa declaración abrió el apetito de Tarascone. Un pequeño tajo a la bolsa, y la fruta empezó a escurrirse... Sorprendió Médici la filtración y la contuvo. Pero una vez la bolsa en el hotel, nos dimos maña para trasladarla a un cuarto neutral. Nos reunimos allí seis compañeros y atacamos con tal furia a las mandarinas, que después de tres horas de combate—de 12 a 3 de la mañana—todas habían sido despachuradas. ¡Qué atracción de mandarinas nos dimos aquella noche!

Y Mutis, al concluir la historia, parece estar saboreando todavía la última jugosa mandarina.

Contagiado, Vaccaro, oprime el botón del timbre:

—Mire che, mozo, tráiganos un trago de naranjada...

VACCARO

Alta talla, recia textura, rubio y colorado como un hijo del Rhin, es el señor capitán del equipo argentino. Nosotros no entendemos de apellidos, pero un Vaccaro y un Mussolini parece indudable que son hijos de una misma madre: Italia. O nietos, por lo menos, o sea argentinos.

Quizá por el lado materno algo le toque de teutón a este Vaccaro de Argentina, porque además del físico rubicundo, la cabeza es cuadrada, la nariz chata y el gesto serio.

Pero todas esas cualidades físicas, que acusarían ascendencia alemana, caen derrumbadas apenas Ud. le oye hablar. Es un torrente de palabras, un incontinente charliador.

Pues bien, la característica apuntada, ¿no es acaso la de un perfecto latino?

Italiano, para mejor decir?

Por eso al oír la copiosa verba de Vaccaro, creíamos estar frente a nuestro proveedor de la esquina más cercana:

—Si este artículo es lo mejor que existe en la plaza; non se fije Ud. in el precio; llévelo no má con tutta confianza, pues por ser lo último que queda, lo damos a precio di costo; crèano, signore, qui no nos ganamo niente

DEL ENCUENTRO

BOLIVIA-PARAGUAY



El empleo de la mano revelado por la fotografía.



Bermúdez rechaza un tiro a su arco.



Un momento durante el juego.



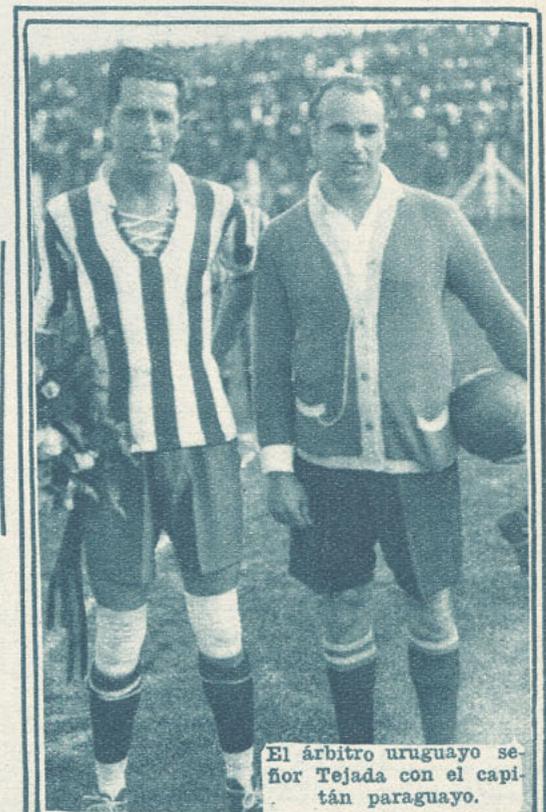
El saludo de los capitanes.



Los paraguayos entran a la cancha al son de su himno nacional.



El saludo de los paraguayos.



El árbitro uruguayo señor Tejada con el capitán paraguayo.

NOVENO CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL CUARTO LANCE: ARGENTINA-PARAGUAY

(Miércoles 20 de octubre)

La cuarta reunión tenía para nuestros aficionados un grande atractivo: el estreno en Chile de los paraguayos, que tan buen papel han hecho en los Certámenes Sudamericanos, a contar desde 1921.

En efecto, Paraguay ha empatado con el Brasil y también lo ha vencido; ha empatado con la Argentina y venció en una ocasión al formidable equipo uruguayo. Respecto a su actuación frente a los nuestros, nos limitaremos a decir que le marcó tres goals por cero al siguiente conjunto: Bernal; Zavala y Poirier; Elgueta, Catalán y Colo-Colo; Abello, Domínguez, Ramírez, Encina y Varas.

Para muestra basta con el botoncito apuntado y que la Federación debió haber ampliado a gran botón en bien de sus intereses económicos bastante alicafios, según se ha dicho.

Lástima ha sido, pues, la escasa "réclame" hecha al match Argentina-Paraguay, y más lástima todavía su verificación en día de trabajo, factor que, seguramente, le restaron bastante concurrencia.

* *

Para los "croniqueurs" encargados de darles de comer a las Gosts, para que éstas a su vez les den de comer a los "croniqueurs", los matchs en días de labor, les ofrecen una ligera regalia: la de masticar los porotos como Natura y el Naturismo lo exigen.

En efecto, bien habríamos podido empezar a movilizarnos a las 3, pero, aunque nos esté mal el decirlo, nos gusta ver para contar. Porque eso de hablar por boca de ganso...

* *

Los penecas no se encontrarán en otra: ver jugar a los campeones de Sud América por el módico precio de "valdivia", no es cosa que se ofrezca todas las semanas. Y de llapa todavía divertirse a costa de los espectadores que tienen la mala costumbre de visitar las boleterías. Apuntamos dos motivos de esas diversiones, una señorita de muy buenas formas, con mucha gallardía en el porte y mucha gracia en el andar, tiene la feliz idea de atravesar la cancha. La galería entonces prorrumpió en ruidosas manifestaciones de simpatía a la "heroica" dama.

Otra: sirvió de motivo el sexo feo: Unos cuantos señores enfermos de manía exhibicionista, sintieron envidia del ruidoso éxito de las faldas y se lanzaron también a través de la cancha. Pero la galería no tuvo para los pantalones los mismos aplausos que habían obtenido las faldas, y se limitó a marcarles el raso. Así: ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! Y toda esa ruidosa chacotería era acompañada por las dos bandas de músicos instaladas en las graderías de cemento, que se turnaban con "Cruz de Guerra", los "Copihues Rojos" y "Mi querido Agustín". Que para el público ya no está siendo tan querido que digamos...

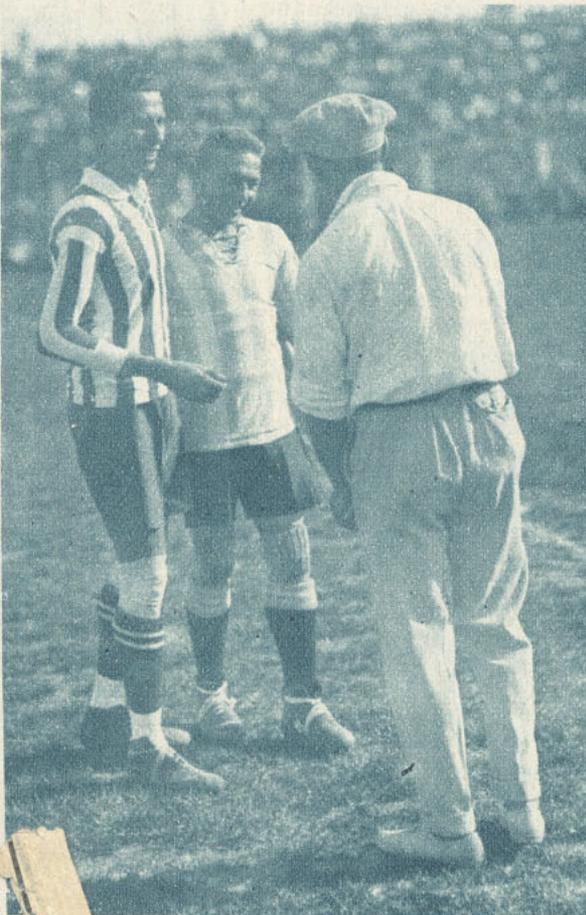
* *

EL APLAUSO

No les conocíamos. Entraron a participar en las Justas Sudamericanas el año 21, o sea un año después de haber servido Chile como sede del Campeonato. Y de que teníamos deseos de estrechar sus manos amigas, lo prueba la insistencia con que la Federación de Fútbol de Chile rogó a la dirigente paraguaya permitiera la intervención de sus representantes en el actual certamen. Tanto se trabajó en ese sentido que por fin se consiguió fuera realidad el anhelo de la dirigente nacional y los fervorosos deseos de todos los chilenos.

Partieron de su patria a última hora, sin ninguna preparación colectiva, menos aún individual; viajaron sin interrupción durante seis días; arribaron a Chile en la noche, se sacudieron el polvo del camino y bajaron a la cancha a trabarse en desigual combate.

¡Que los vencieron! ¡Qué importa! Ellos también obtuvieron un triunfo apenas entraron a la cancha. Y el palmotear de ese triunfo, estamos seguros, vibrará en ellos durante toda su vida.



El señor Jiménez rifa el lado ante los capitanes

2.30.— Las graderías del lado sur están cubiertas, las laterales a medio cubrir, las de cemento en paños menores y desnudas las sillas. ¡Escandalosamente desnudas!

Esa diferencia de ropaje está en relación directa con el precio de las telas. En las graderías populares ha habido realización de telas; verdadera quemazón: se han ofrecido gratis al público, especialmente al público menudo. Verdadera ruina, seguro desastre para la "Empresa Importadora".

* *

Los infantiles Gold Cross y Audax, terceros equipos, al igual que todos sus colegas, se han conducido no como personas grandes, que sería ofenderlos, sino como pequeños colosos. Después de 40 minutos de juego interesantísimo y de copiosas incidencias que arrancaron aplausos, se retiraron de la cancha: triunfador el Gold Cross 3 por 1.

* *

Entran simultáneamente al campo los contendores. Saludan frente a las graderías de cemento y ambos recorren el terreno, en sentido contrario, ovacionados por la multitud.

La animación del espectáculo sirve a un vecino nuestro, aficionado a la hípica, para hacer un panegírico del fútbol y convencer a un amigo de las bondades que encierra.

—El fútbol es muy lindo; estoy seguro que después de presenciar esta partida no faltarás a ninguna de las que restan. Lo que es yo no voy más a las carreras y vendré a ver todos los matchs.

¿Será cierto? ¿Podrá resistir un viejo hípico la tentación de un dato al oído?

* *

3.51.— Don Pancho toca a reunión; hecho el sorteo corresponde a los paraguayos jugar a favor del sol.

Mientras se cotejan los relojes nosotros observamos a los visitantes. A excepción de dos medianos, un hall y un delantero, el conjunto está compuesto de hombres espigados, tan altos como sus vecinos los uruguayos.

Visten camiseta blanca y roja en rayas verticales.

3.55.— Rompen el juego los paraguayos. 4.06.— Argentina, después de equilibrio permanente, marca el primer goal de un gran tiro imbarajable.

4.10.— ¡Goal! Tal parece la línea centrada del wing derecho paraguayo y que los centrales no aprovechan.

4.11.— Al arquero paraguayo se le resbala la pelota y un argentino, alerta, la introduce en la red.

4.13.— El arquero paraguayo se inutiliza. Una mala caída, al rechazar un tiro, de De Miguel, le ha fracturado una mano.

4.18.— Se reinicia el juego con 10 hombres en el campo paraguayo. Uno de los delanteros reemplaza al guardavalla.

4.20.— Paraguay pierde otro goal. Desvía un tiro y a tres metros del arco. ¡Ay, qué mala suerte! es el comentario unánime.

4.26.— Argentina envía un cañonazo que produce el tercer goal.

4.34.— Delgado, con un recio transversal, se anota el cuarto punto.

4.36.— Paraguayo continúa aplastado por la mala suerte. La pelota, en vez de caer bajo el travesaño, rebota encima y queda equilibrándose sobre la red.

4.40.— Delgado repite el mismo tiro anterior y marca el quinto goal.

Segundo tiempo

5.— Se reabre el juego. 5.05.— De Miguel se florea por el centro hasta quedar bis a bis con el arquero, burlándolo para marcar el sexto goal.

5.14.— Tiro libre en favor de los paraguayos. Muy bien servido, alcanza a rechazarlo el arquero en la misma esquina inferior de la valla. Un nuevo tiro, se desvía.

5.20.— A causa de haber sido lesionado un argentino, abandona la cancha.

5.23.— Paraguay presiona durante varios minutos. Un tiro hecho en la misma puerta, rebota sobre el adversario; otro inmenso, roza el travesaño.

(Hacemos este paréntesis para anotar el anhelo de la mayor parte del público: que los argentinos no nos quitaran el récord de goals, 7 por 1, que Chile le marcó a Bolivia).

5.31.— ¡Empatado el récord chileno! ¡Séptimo goal!

5.37.— Sanción máxima en favor del Paraguay. El encargado de servir la lanza fuera la pelota. En compensación es abrazado, felicitado, en hombros levantado y hasta besado. ¿La actitud del jugador paraguayo significó una desautorización al árbitro o una lección de humildad dada a los argentinos que protestaban del castigo?

5.40.— Para corresponder a la delicadeza de los paraguayos, sus contendores le marcan el octavo goal.

Y como se les notificara que las banderitas marcadoras se habían agotado, detuvieron sus ímpetus goleadores.

CH.

LA CENSURA

Nosotros hemos pedido en repetidas ocasiones se dé libre acceso a la cancha a la gente menuda, especialmente a los jugadores infantiles. Hemos indicado además las condiciones en que se podría otorgar esa franquicia. Sería redundancia hacer ver nuevamente la conveniencia innegable que tiene para los futuros defensores del popular entretenimiento la libre entrada liberalizada.

Pero nosotros hemos hablado de gente menuda, de jugadores infantiles. Pero en el match Paraguay-Argentina vimos entrar de rondón a gruesos batallones de espectadores que hará lo menos diez años salieron de la categoría de infantiles.

Es obligación de todo buen chileno proteger los deportes, y en tal sentido debemos orientar desde la escuela a los niños. Nos arrepentimos pues de haber pedido entradas liberadas para los penecas. Es conveniente que desde pequeños se acostumbren a no recibir nada gratis, que a veces es desdorado y hasta humillante. Veinte centavos no es una contribución onerosa ni para el bolsillo del más humilde penca. ¿Verdad?

Entradas liberadas:

- Con permiso.
- ¿Su entrada, señor?
- Aquí está mi insignia.
- No sirve. Hay orden de que nadie entre sin entrada.
- Naturalmente, si no hay entrada no se puede entrar.

Los que "achuntaron"

Mucho alarde ha hecho un colega vespertino de la "chuntería" que tuvo para decir después del match Uruguay-Argentina que iban a triunfar los uruguayos por dos a cero.

Siguiendo este procedimiento, una señora anciana, demostrando tener una gran "cabeza", me dijo al día siguiente del match:

—Miren, ¿no?, cómo fueron a ganar los uruguayos. ¡Igualito lo había dicho yo!

DESDE EL "OUT"

Ha terminado el preliminar. El match de fondo no empieza. Me aburro. No sé con qué distraerme. Saco un diario de mi bolsillo. Es "Las Ultima Noticias".

Alguien me ha dicho que es el mejor bálsamo para los momentos tristes. Leo su página deportiva y al final estoy peor que antes.

¿Cómo se siente!

El match va a empezar. Se dice que Díaz, el guardavallas argentino, tiene un cuerpo de gigante. En vano procuro ubicarlo. Tengo ante mí una especie de piedra de Tandil, que me impide ver más allá.

Hace un momento pensaba que por falta de "cabeza" la sección deportiva de un colega vespertino no marchaba bien.

¡Oh desilusión!, su redactor era el que me había hecho recordar la famosa piedra de Tandil.

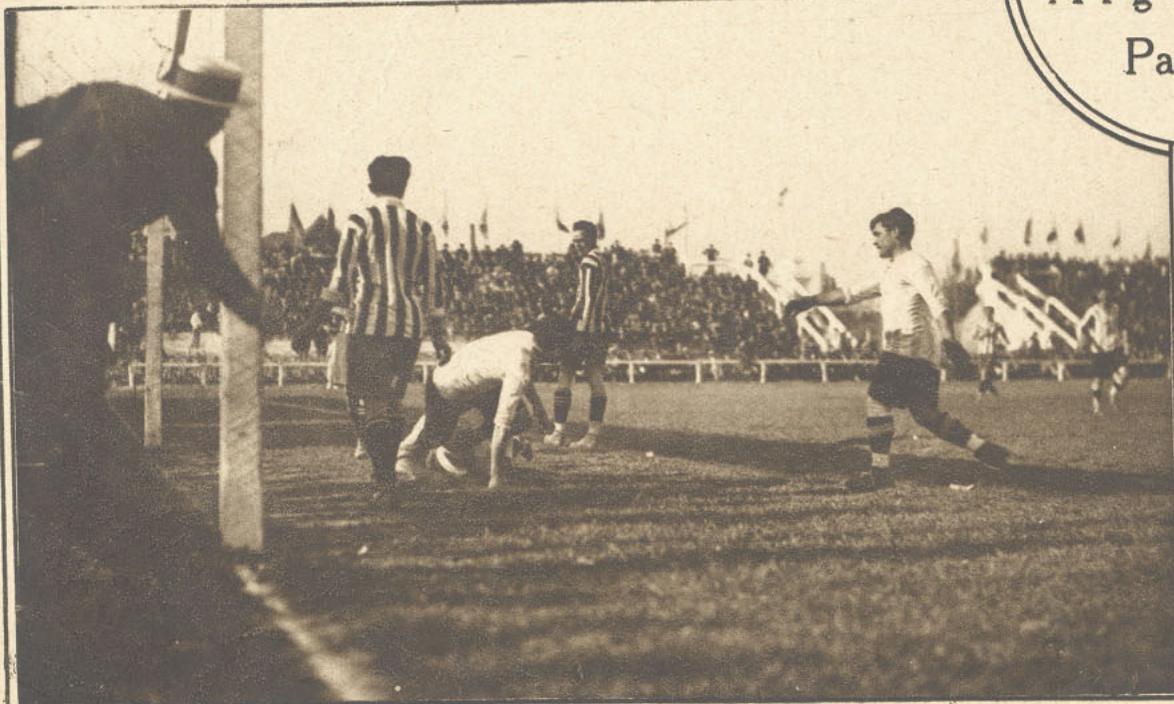


El equipo paraguayo después de haber recorrido el fiel en medio de atronadores aplausos.



El arquero paraguayo Ramírez cae vencido.

Del
encuentro
Argentina
Paraguay



Miguel aprovecha una oportunidad.



El cuadro argentino.



Delgado, puntero izquierdo argentino, logra pasar a Nasazzi.



Un tole-tole frente al arco de Díaz.



Mario Barba, el referee arbitró el

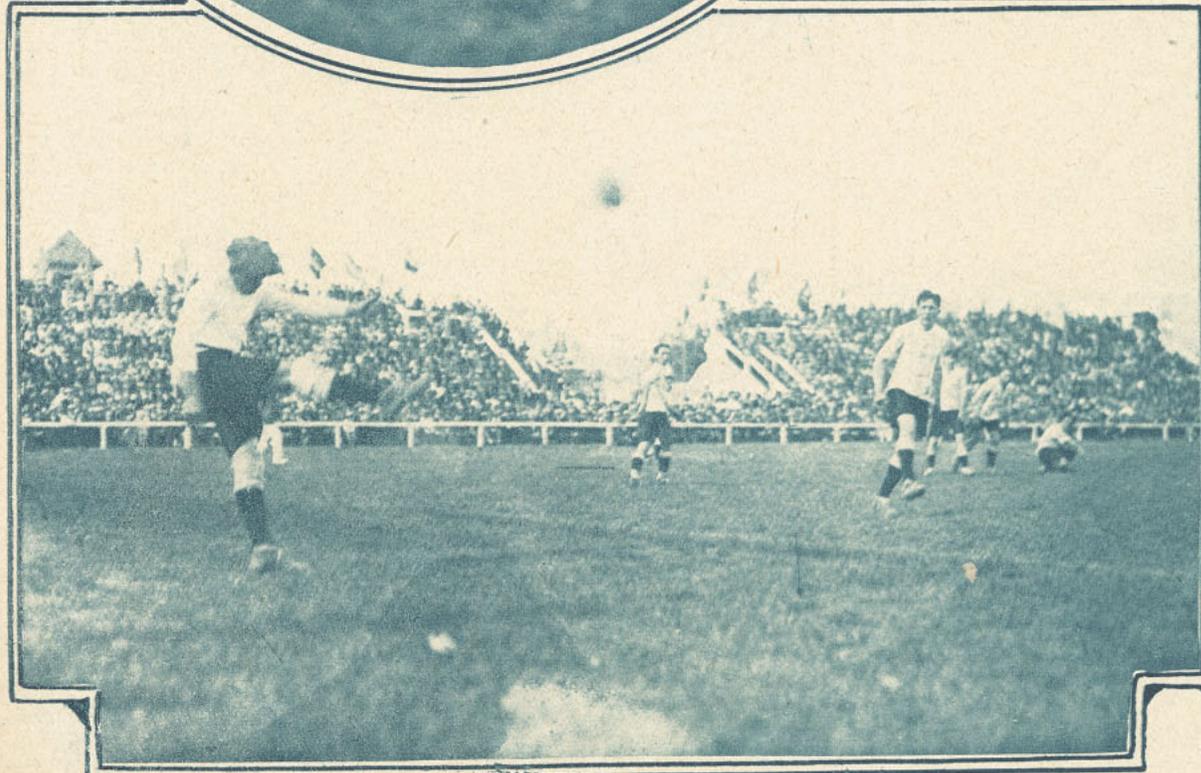


Borjas, el centro delantero uruguayo, sufre un serio accidente.

EL MATCH ARGENTINO
NOVENO CAMPEONATO



El saludo de



Batignani devuelve la pelota.



Los argentinos



referee paraguayo que
dirigió el match.



El arquero argentino aleja el peligro.



Díaz salva
nuevamente su
arco de un ata-
que uruguayo.

ENTINA-URUGUAY

ATAQUE SUDAMERICANO



Otro ataque a la valla
de Díaz.



de los uruguayos.



Todos pendientes del negrito Andrade, que tuvo una brillante actuación.



entinos saludan.



Ramírez se ve obligado una vez más a retirar el balón del interior de su arco.



Otro aspecto del juego.

Del
encuentro
Argentina
Paraguay



Otras dos instantáneas.

NOVENO CAMPEONATO SUDAMERICANO QUINTO LANCE: PARAGUAY CONTRA BOLIVIA

(Sábado 23 de octubre)

Conocidas como eran las fuerzas más o menos equivalentes de los contendores que intervinieron en la quinta etapa del Certamen, existía curiosidad por verles cara a cara en el campo de la liza.

Porque si era verdad que los argentinos les habían marcado mayor número de goals a los paraguayos, para nadie pasó desapercibida la benevolencia de los transandinos en el sentido de no vencer por una subida cuenta a los muchachos del Altiplano. Bien no más esas consideraciones sentimentales de los argentinos, que en la presente brega no pondrían en práctica ninguno de los adversarios. "Vencer o comer cola", tal era la divisa con que paraguayos y bolivianos entraban a la lucha.

Y aunque sea mucho el afecto que ambos amigos sientan por Chile, estamos seguros de que ninguno estaría dispuesto a recibir el monopolio "colístico" que durante tantos años fué privilegio de nuestro país.

Acordada definitivamente por la Federación la entrada libre a los menores de 15 años en los encuentros que se lleven a

efecto los días de trabajo, todos los establecimientos escolares se trasladaron a Ñuñoa. Y no sólo los escolares; también muchos desertores de las aulas y otros pilluelos de las más diversas actividades. Hasta los alumnos de la Escuela de ciegos y sordo-mudos, que iban, como se comprende, por la pura música...

Góndolas conduciendo cursos completos, seguían su curso hacia el barrio oriente.

Como un atropello a la costumbre, el preliminar entre los grandes, estuvo a la altura de cualquier lance entre chicos de tercera categoría. Lo que es suficiente recomendación, como se comprende...

Equipos representativos del Banco Anglo y de la Compañía de Tracción y Alumbrado, fueron los encargados de ese preliminar.

La contienda que se resolvió, 1 por 0 a favor de los bancarios, tuvo, como acabamos de decir, fases de verdadero brillo y emoción.

—La emoción la va a experimentar el geren-

EL APLAUSO

El match entre bolivianos y paraguayos no tendrá para la mayoría del público, otro recuerdo que las alternativas de la lucha; pasados algunos años apenas si recordará la brillante actuación del guardavalla Bermúdez o la férrea defensa del capitán paraguayo; los mismos contendores olvidarán nombres y detalles; el árbitro es probable que no pueda precisar si la brega entre paraguayos y bolivianos fué la segunda o la novena del Certamen; quizá alguno de los millares de penacas que llenaban el Estadio, girará: "en el segundo tiempo, los paraguayos marcaron un "cerro" de goals; los guardavallas..."

¡Ah!, precisamente es uno de los guardavallas el que hará para nosotros histórico el match Bolivia-Paraguay. Sirvió ese puesto modestísimo, el campeón de los campeones, el forward 123 veces internacional: Romano.

te del Anglo—nos dice Warnken—cuando los once muchachos, para celebrar el triunfo, se le presenten armados cada cual con su "valecito"...

Warnken sabrá lo que dice...

3.47.—Los bolivianos entran al campo. Saludan y recorren la cancha entre los vítores de



El cuadro paraguayo

la concurrencia y el himno patrio del Altiplano.

No se había extinguido la manifestación de simpatía tributada a Bolivia en las personas de sus hijos, cuando se reanuda en honor de Ricardi, el bravo arquero del conjunto paraguayo caído apenas entraba su equipo a luchar frente a los argentinos.

3.50.—Entran los blanqui-rojos y la banda les saluda con el Himno Nacional del Paraguay, que la multitud escucha de pie.

Más pareos que sus adversarios, saludan al público desde el centro de la cancha, dirigiendo la vista consecutivamente a los cuatro costados.

3.55.—Se inicia el partido.

3.57.—Tiro-esquina a favor de Bolivia.

4.—Paraguay marca el primer goal, invalidado por encontrarse un hombre fuera de juego.

4.10.—Bolivia presiona y cobra un tiro libre. Servido, es rechazado en los mismos palos con un golpe de cabeza. Pero un contragolpe idéntico introduce el balón en la red.

¡Goal!... Y el público que no pierde ocasión para aplaudir a los jóvenes bolivianos, lo hace ahora en forma calurosa.

4.12.—Paraguay invade el campo del contendor. Un gran tiro es rechazado por el arquero; otro, casi inmediato y hecho a tres metros de la valla, se pierde por elevación.

4.22.—Nuevos aplausos al guardián boliviano.

4.24.—Paraguay pierde otra oportunidad.

4.37.—El wing derecho paraguayo hace una magistral centrada, que termina en las manos del arquero.

4.29.—Nueva y feliz intervención del guardavalla boliviano.

Segundo tiempo

4.55.—Se reinicia la contienda.

4.56.—Difícil intervención del arquero boliviano.

4.59.—El portero paraguayo le arrebató la pelota de los mismos a un delantero.

5.07.—Después de ímproba labor, Paraguay marca el primer goal en Chile. Ovación.

5.08.—El guardián paraguayo baraja en forma precisa un tiro arrastrado.

5.09.—Paraguay marca el segundo goal.

5.12.—Tiro-esquina a favor del Paraguay, es bien defendido por el guardameta.

5.14.—El guardián boliviano anula un difícil tiro a ras del suelo.

5.16.—El mismo arquero es ovacionado por el rechazo de dos tiros cortos y difíciles.

5.18.—Paraguay, después de insistente presión, obtiene el tercer punto.

5.21.—El arquero boliviano es requerido y responde bien. Pero una nueva invasión produce el cuarto goal.

5.30.—Desde la línea de toque, el alero izquierdo paraguayo envía un tiro que finaliza en las manos del guardavalla.

5.37.—Paraguay hace el más lindo goal del partido.

5.40.—De un servicio alto y transversal, los paraguayos obtienen el sexto goal.

Por el desarrollo del primer período, se habría podido juzgar que la contienda terminaría en un empate o en una cuenta con diferencia mínima.

Pero está visto que los compañeritos del Altiplano son hombres de tiro corto.

En jornadas de resistencia caen dominados por el cansancio. Así se explican los 6 tantos hechos por el Paraguay en la segunda etapa.

O, bien, que para Bolivia marcar el primer punto, es señal del mal augurio.

Le aconsejamos, pues, que para el próximo match, empiece por marcar el segundo punto antes que el primero.

O, mejor, marque dos puntos de un sólo tiro...

CH.

LA CENSURA

No hay duda de que hemos progresado en football y footballistas. Los matches que antaño se desarrollaban entre los improprios de adversarios y el azuzar de la barra, hoy son torneos cuasi perfectos en lo que respecta a cultura dentro y fuera de la cancha.

También, como decimos, hemos progresado en los footballistas individualmente considerados. Ya no se ven aquellos muchachos llevando colores inverosímiles sobre sus jerseys; es muy raro ver equipos mal trajeados o con los uniformes sucios o rotos. Ahora hay más respeto en sí mismo y para el "soberano". Un atropello a esta costumbre, a este modo de ser en nuestro ambiente deportivo, choca, por lo tanto, en una forma violenta.

Vaya lo anterior a manera de preámbulo por el acto indecoroso cometido por un jugador de uniforme blanco en el preliminar del match Bolivia-Paraguay. Olvidóse que estaba en público y se levantó la camiseta para refrescarse...

Que el cuerpo esté en su más alto grado de bienestar, es condición esencial en la lucha por el éxito.

En los campos atléticos es donde más debe ponerse de manifiesto la caballerosidad y el respeto.

NOVENO CAMPEONATO SUDAMERICANO SEXTO LANCE: URUGUAY CONTRA ARGENTINA

(Domingo 24 de octubre)

Era el decisivo y también el acontecimiento más grande de este torneo y de todos los torneos sudamericanos. Y lo habría sido mundial si acaso los argentinos hubiesen participado en la Olimpiada de Colón.

Nosotros íbamos a este encuentro preocupados de nuestro espíritu por un anhelo que considerábamos irrealizable: el triunfo de los argentinos. Vista la actuación de ambos equipos, soñábamos como un imposible el derrumbamiento de esa mole granítica que defiende a la valla oriental. Sin embargo, dominados por esa pasión que nos inspira el terruño, deseábamos ahora el triunfo de Argentina sobre Uruguay; y después... el de Chile sobre Argentina. Se produciría así un triple empate que nos llevaría junto a los colosales del football.

Pero uno propone y... el "score" dispone.



1.30.—Los infantiles, tercera serie, Unión Deportiva y Morning Star, son los encargados de entretener al público. Y no sólo lo entretienen, lo hacen vibrar también con sus jugadas magistrales. Los pequeños ibero-chilenos, por ejemplo, marcan un tanto en forma brillante: el alero derecho ejecuta una gran centrada que el alero izquierdo, con un golpe de cabeza, aloja en la red.

El público, dominado por la hazaña de los chicos, les ovaciona largamente.

Juegan un cuarto de hora por lado y hacen tres goals los españoles y dos los chilenos. Cuenta injusta, pues debió haber sido un empate a tres tantos si el árbitro no hubiese invalidado un lindo goal del Morning.

El segundo preliminar a cargo de los conjuntos semi-infantiles, Audax y Gmo. Guzmán, tuvo tanta aceptación que a los cinco minutos la concurrencia reclamaba de la hora...



3.30.—La gente que está más cercana a la entrada principal, hace manifestaciones de regocijo: las provoca Don Arturo, que entra a Los Campos. Y mientras asciende la escalinata, esa manifestación aislada se transforma en una ovación general. La banda, oportuna y galante, toca "Cielito Lindo".

—¿Casualidad? No puede ser. Aunque nosotros no la vimos, oculta debió haber habido alguna máquina de Cine, que filmó el abrazo de Chao con otra criaturita de sus mismas proporciones esféricas. Para ilustrar la escena, la banda, traviesa ahora, se larga con una de pata en quincea: "¡Que bai-

len los guatones! ¡Que bailen los guatones!", pedía la concurrencia. Pero el caricaturista de profesión no quiso ser motivo de una caricatura de ocasión.

3.42.—Con su capitán a la cabeza, entra el once argentino. Himno patrio, tres ¡hurra! por Sud América y el recorrido a la cancha entre las aclamaciones de la muchedumbre.

3.44.—Los uruguayos se hacen presentes. Tres



El clásico abrazo de los capitanes de los elencos platenses.

¡rash! por la Federación Chilena y tres originales aplausos por Chile. El himno patrio uruguayo, el mismo recorrido a la cancha y las mismas aclamaciones.

En seguida, los capitanes cambian ramos de flores, se abrazan, se "empalican" y se dirigen a depositar las flores en manos de los Ministros de sus respectivos países.

3.53.—El árbitro paraguayo, señor Barba, más elegante que don Pancho Jiménez, que es cuanto se puede decir respecto a elegancia, hace sonar el pito.

Se rifa el lado y los actores de la emoción van a llenar sus puestos.

3.55.—Se inicia la contienda.

3.58.—Dos corners seguidos a favor de la Argentina.

4.03.—Tarasca ofrece una bonita centrada.

4.05.—El arquero uruguayo hace la primera intervención del partido.

4.07.—Fácil intervención del guardián argentino.

4.08.—Difícil intervención del guardián argentino.

4.09.—Difícil intervención del guardián argentino.

4.10.—Colosal defensa de un back uruguayo.

4.11.—Un zaguero oriental es lesionado. Se retira.

4.15.—Tiro-esquina a favor del Uruguay.

4.17.—Un back uruguayo toma en villo al wing izquierdo argentino que cae derribado.

4.23.—Apurada intervención del guardameta oriental.

4.25.—El arquero argentino ejecuta la jugada más estupenda del campeonato: a dos pasos anula un tiro que llevaría fuerzas para recorrer media cuadra. Al quebrarse el tiro, la pelota se eleva 10 metros y sale. (Lo felicitan

los mismos adversarios). Servido el tiro-esquina, media docena de hombres, entre atacantes y defensores, rueda por el suelo...

4.36.—A los 41 minutos, el coloso cae vencido. El público, entusiasmado, aplaude a los uruguayos.

4.38.—Un contragolpe ofrece una oportunidad a Tarasca, que centra admirablemente. El balón roza el travesaño y cae en juego. La coge un delantero y hace emplearse al guardameta. Un tercer tiro se desvía.

4.40.—Se produce un incidente entre dos contendores. Y como una oscura ironía, vemos al negro Andrade sirviendo de amable componedor...

4.41.—Peligrosa y avasalladora arremetida de los celestes, que da ocasión para que los últimos aplausos del primer tiempo sean ofrecidos al arquero argentino.

Segundo período

5.—Se reanuda el lance.

5.01.—Una falta de Andrade, cerca del arco, es castigada con un tiro libre que no trae novedad.

5.02.—Uruguay marca un goal que es invalidado.

5.03.—Bien trabajado, limpio, Uruguay marca el segundo goal. Aplausos.

5.07.—Buen barajo del arquero argentino.

5.17.—Nuevo rechazo del mismo.

5.30.—El arquero argentino electriza a la concurrencia al anular un recio tiro esquinado y a ras de tierra. (El coloso queda medio "groggi" a causa de su tirada al suelo).

5.32.—Tres rechazos admirables y consecutivos del guardavalla transandino.

5.36.—Falso goal de los argentinos. La pelota había entrado por el lado exterior de la red.

5.40.—Tan perfecta fué la ilusión de que los argentinos habían hecho un punto mediante una cabezada, que los músicos se pisaron la huasca...

5.42.—Último y emocionante barajo del arquero argentino.



Como puede colegirse por la relación del match, hubo en la cancha un jugador-cumbre, cuya labor puso calofríos de emoción en la multitud. Nunca los santiaguinos habían visto y no verán, quizá, guardavalla tan maravilloso como el argentino. Sin embargo, terminado el partido, días, frío y sólo, hizo a pie el trayecto desde su baluarte hasta el camarín. ¿Para qué, entonces, se han hecho las manos, chilenos? ¿Para qué, entonces, se han hecho los brazos uruguayos y los hombros argentinos?

CHALO.

EL APLAUSO

Se le preguntó al capitán del equipo argentino, si acaso tenía confianza en su guardavalla.

—Plena confianza, respondió.

—¿Cómo andaría en un cotejo con Tesorieri?

—Los creo a la misma altura; ya verán a Díaz frente a los uruguayos; ahí demostrará cuánto vale.

¡Y vaya si lo demostró!

El hecho de que Díaz hubiese sido elegido guardameta oficial del cuadro argentino, allá donde hay una decena más de grandes arqueros, indicaba su valer.

Pero todo tiene su límite y todo está circunscrito al dictado de nuestra imaginación. Y por muchas bondades que nuestra imaginación le hubiese atribuido al arquero argentino, nunca habría alcanzado la realidad estupenda que tal jugador representa.

Porque Díaz es un "virtuoso" del arco. Los epítetos de mago, de fenómeno, de divino, tan generosamente concedidos al arquero español, le quedarían chicos al arquero sudamericano. Las proezas ejecutadas por el argentino ante el ímpetu uruguayo, como fué el rechazo de un "42" a tres metros del arco, por ejemplo, no creemos verlas repetidas en forma auténtica. Porque esas no son proezas: son verdaderos "trucos" del Cine...

LA CENSURA

Mientras la Federación demostró sordez en cosas pequeñas, no había por qué gastar tinta en darlas a conocer. Pero ahora de la sordez, la Federación ha pasado a la usura. En efecto, los precios cobrados en el match Argentina-Uruguay, fueron sencillamente prohibitivos. De los quince mil espectadores que puede contener el Estadio, sólo dos mil cabían en las localidades de a cinco pesos. En las demás localidades, los precios fluctuaban entre 8 y 20 pesos...

Pero como la usura es un delito y todos los delitos deben tener su castigo, la Dirigente lo tuvo inmediato: en vez de los \$ 150.000 con que soñaba por derechos de entradas, sólo obtuvo \$ 88.540. O sea, 15.000 y tantos pesos menos que en el match Chile-Uruguay, en el cual se cobraron precios más bajos.

¿Qué beneficio se obtuvo, pues, con el alza de las localidades?

Dejar en el Estadio espacio para dos mil o más personas, ahuyentadas ante las cifras judaicas, en primer término; en segundo, estrechar hasta formar una barrera de triple fila a los concurrentes que no podían dar más de cinco pesos.

Y si aún fuera poco, todo el abuso de la institución encargada de difundir en toda la República el arte de Andrade y Romano, hubo explotadores que se dedicaron a la reventa de entradas.

Señora Federación: ¿ve usted que cunde el mal ejemplo?...

LOS SPORTS

AÑO IV

Santiago de Chile, 5 de noviembre de 1926

NUM. 191

NUESTRO COMENTARIO

URUGUAY (6), VERSUS BOLIVIA (0) — CHILE (1), VERSUS ARGENTINA (1) — URUGUAY (6),
VERSUS PARAGUAY (1)

Los lectores de "LOS SPORTS", que nos siguen en nuestros comentarios al margen de las partidas del actual Torneo Sudamericano de Football, habrán observado que—diferenciándonos de nuestros colegas rotativos—manifestamos en forma clara, precisa y categórica y sin recurrir a ambigüedades de ningún género, nuestras opiniones sobre el juego del football, sin entrar en divagaciones sobre la confraternidad futbolística sudamericana—en la cual no creemos—o sobre otras materias ajenas a la práctica del football en el actual Campeonato. Tampoco hemos establecido cátedra respecto de una determinada escuela de juego, ni de los precedentes históricos.

La misión de "LOS SPORTS" es satisfacer a sus numerosos lectores proporcionándoles una opinión crítica exenta de prejuicios y de todo sentimiento de adulación o de partidismo. Realizamos una labor honrada, la cual sabrán apreciar todos aquellos que leen desapasionadamente **Nuestro Comentario**. Y esto nos basta y nos compensa. El jueves 28 del mes pasado, midieron sus fuerzas los equipos de Bolivia y de Uruguay. El primero, alentado por su admirable espíritu deportivo y los orientales estimulados por sus contundentes triunfos sobre los cuadros de Chile y Argentina. La partida—contra lo que se preveía—obtuvo momentos de expectación, registrando episodios seguidos con interés por el reducido público que asistió a presenciar el lance. Los primeros veinticinco minutos, los jugadores del Altiplano trabajaron tesoneramente en la defensa de su baluarte. Las arremetidas de Romano, Scarone y Castro, permitieron evidenciar las facultades del zaguero Lara y del arquero Aranibar.

En las incursiones de la escuadra de ágiles bolivianos, éstos demostraron mayor comprensión de los principios tácticos del juego, que en sus anteriores presentaciones. Es lástima que aún no se combine con completa cohesión la línea delantera con la línea media, pues los avances de los **forwards** se malogran en la mayoría de las veces, convirtiéndose en simples merodeos de los aleros o del trío central. La falta de velocidad y resistencia del equipo boliviano, lo atribuimos más a falta de entrenamiento, que a una presión atmosférica muy diversa de la del altiplano de Bolivia.

En el partido contra Uruguay—en que se impuso la ciencia de un equipo avezado en lides futbolísticas y la técnica de sus componentes contra la inexperiencia, la lentitud y la debilidad del otro equipo—nos fué grato observar una reacción notoria y eficaz del equipo de Bolivia en los últimos diez minutos del segundo tiempo, sin que su entusiasmo lograra variar el **score** de 6-0 con que terminó la partida.

El árbitro, señor Barbera, actuó con el beneplácito de los jugadores y del público. Se destacaron en el equipo uruguayo: Nazassi, Fernández, Scarone, Urdinarán y Castro. El centro **half**, Fernández, reconquistó sus prestigios como eje de la línea media. Ya nos referimos a la actuación de Aranibar y de Lara, en el cuadro boliviano. No seríamos justos si omitiéramos los nombres de los aleros Alborta y Soto, y del **inside** Chavarría, los cuales se anotaron una **performance** recomendable, acusando aptitudes meritorias y encomiables.

El domingo 31 de octubre, correspondió en el **fixture** sancionado, medir sus fuerzas a los equipos de Argentina y Chile. Este lance defraudó por lo que a ciencia futbolística se refiere, las expectativas cifradas en la técnica de los jugadores y en la táctica de los conjuntos.

El cuadro transandino dejó una impresión de pobreza de juego, verdaderamente desalentadora para los dirigentes porteños. Después del juego del domingo puede clasificarse como un cuadro de segunda categoría. En la defensa se destacaron Díaz en el arco, y Vaccaro, el incansable centro mediano, quien luchó con denuedo y eficacia. La línea delantera—exceptuando a Delgado, el excelente y atropellador **wing** izquierdo, cuyas intervenciones fueron terribles en todo momento—reveló falta de coraje en el remate de sus incursiones en campo chileno.

El goal marcado, faltando cuatro minutos para dar término al juego, se debió a que la defensa chilena no pudo soportar la presión del ataque que llevó el equipo argentino, colocado francamente a la ofensiva, a la valla de Chile, después del accidente que inutilizó al zaguero Veloso, privando a la defensa de un elemento insustituible a los catorce minutos de iniciado el segundo tiempo. Lo mejor del equipo nacional, fué el arquero Cortés y los zagueros Veloso y Poirier, quienes formaban una defensa irranqueable. Debemos apuntar que los zagueros nombrados, incurrieron en el error de jugar en una misma línea en desmedro del apoyo que uno de ellos, a lo menos, debió prestar a los medianos. De estos, González y Saavedra estuvieron eficientes y se mostraron trabajadores. Al último de los nombrados, se debió el tanto de Chile, chutado con indiscutible oportunidad. Sin embargo, Saavedra cumplió sólo en parte su misión de **half**, pues se dedicó, exclusivamente, a anular la acción del alero izquierdo argentino, descuidando su colocación en el ataque de la línea delantera chilena. Esta acción desordenada la mayoría de las veces en que pretendió organizar un avance hacia el baluarte enemigo.

El equipo chileno adoleció de deficiencia en los ejes de sus dos primeras líneas. Ramírez y Toro defecionaron en sus respectivos puestos. El primero por lentitud en sus movimientos, impidió tender su línea con la debida trabazón en sus eslabones; y el segundo, por mala colocación, falta de velocidad en su carrera y suma dificultad para volver del ataque a la defensa y vice versa.

De los **forwards**, Muñoz y Subiabre, quien jugó de **half** izquierdo, después del accidente a Veloso, fueron los más empuñosos. Olgún realizó buenas corridas por su línea y magníficas centradas que no fueron aprovechadas por mala colocación de su **inside** Arellano y del centro Ramírez.

Arbitró el partido, el señor Barba, paraguayo, quien no evidenció poseer facultades para evitar el abuso de brusquedades. Ello se debió a su condescen-



Una escena del juego entre Chile y Argentina.

dencia para tolerar las faltas y a sus frecuentes vacilaciones para sancionarlas de acuerdo con los reglamentos. Sus decisiones no fueron, tampoco, lo necesariamente rápidas, como lo requiere una brega en la cual los jugadores hacen derroche de movilidad y abundante despliegue de energías. El árbitro debió correr en los avances de las escuadras delanteras y vigilar el juego al pasar de una a otra línea de toque. Su inmovilidad y su pereza, lo descalifican para actuar en partidas de importancia. El señor Barba puede desempeñarse a satisfacción, arbitrando un lance preliminar entre equipos infantiles. Las brusquedades del juego pueden evitarse si el árbitro—encargado y obligado de reprimirlas—las sanciona con energía y virilidad. Los jugadores abusin de ellas cuando se comenentran que el árbitro evidencia un espíritu tolerante y demasiado evangélico. No reconocemos autoridad al árbitro paraguayo y le negamos las aptitudes necesarias e indispensables para dirigir un lance internacional. Antes de referirnos al partido entre Uruguay y Paraguay, deseamos manifestar nuestro pesar por el accidente de que fué víctima el zaguero Leoncio Veloso. Este destacado jugador, que ha demostrado ser el mejor zaguero derecho del país, es un cumplido **gentleman** que hace honor al deporte nacional por sus condiciones excepcionales de seriedad, dedicación y sobriedad. Su temperamento nervioso jamás lo ha inducido a faltar a sus deberes de hidalguía y de corrección en las canchas en que ha actuado con tan empeñosa eficiencia. La Federación de Football de Chile tiene contraída para con el distinguido defensor de sus colores, una deuda de gratitud que esta vez podrá manifestarla prácticamente aliviando su desgracia tan justamente lamentada por todos los deportistas chilenos. "LOS SPORTS" le rinde tributo de admiración y condolidos de su quebranto, le desean una rápida mejoría y un completo restablecimiento que logre rehabilitarlo como jugador de relevantes méritos. El domingo realizó Leoncio Veloso, una labor destacada en la defensa de la zaga chilena. El lunes 1.º de noviembre se disputó la penúltima partida

NOVENO CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL SEPTIMO LANCE: URUGUAY CONTRA BOLIVIA

(28 de octubre de 1926)

APRECIADA la capacidad de los bolivianos en su match contra los nacionales y sucesivamente contra Argentina y Paraguay, su última presentación ante los campeones olímpicos no tenía más atractivo que la oportunidad que iban a dar a sus contendores para que realizaran una lucida academia, tal como la hicieran los argentinos.

Porque pensar en un "golpe" de los altiplanenses, era tan absurdo como pensar que el Guillermo Guzmán infantiles primera división, pudiese vencer al Colo-Colo de los Arellano...

Al igual que en las demás bregas hechas en días de labor, los dueños del Estadio son los penecas de uno a quince. Quince con largoncita, se entiende...

Mal dicho. No son ahora los penecas menores de quince años dueños absolutos de las graderías populares. Han venido a disputárselas los uniformes grises de botonaduras luminosas. Alternan ruidosamente con los hombres de mañana, los hombres de hoy, los adoradores de Marte.

—Aunque hoy es jueves, comenta un chistoso mano...

A poco de llegar nosotros dejaban el campo, terminado el primer tiempo 1 a 1, los representantes de los regimientos Buin y Lautaro.

Esta igualdad de condiciones se rompe a los cinco minutos del segundo período, al marear el Buin el segundo tanto.

Pero al minuto justo el Lautaro producía otra vez el empate; a los diez minutos obtiene el tercer goal, y a la media hora el cuarto.

Así termina el preliminar más interesante, entre los adultos, de todos los verificados durante el Certamen.

Y sin ninguna incidencia desagradable entre los conjuntos, ni tampoco individual. Quizá sea Cerda, el guardavalla buinense, el único que dejara la cancha algo encerdado...

EL APLAUSO

El actual certamen nos ha deparado la grata satisfacción de batir palmas calorosas en honor del Paraguay y de Bolivia, eslabones fraternos de la cadena hispano-americana.

Dicen que las mejores amistades deben ser peleadas. ¿Será verdad? Así debe ser, probablemente, a juzgar por el jubiloso recibimiento que se les ha hecho en Chile a los representantes del altiplano.

Jamás se había oído en Los Campos de Sports, ni en cancha alguna, la estupenda ovación tributada a los bolivianos al presentarse a competir en su match de estreno.

Quince mil personas hicieron estremecerse el Estadio con el estruendo de sus aplausos y la tempestad de sus vítores.

Y ese saludo de bienvenida se repitió cada vez que los muchachos serranos estuvieron al alcance visual del público. Dentro o fuera de la cancha.

Tales honores para tales señoras. La conducta intachable, la férrea disciplina, el encomiable espíritu deportivo y la caballerosidad sin tacha de que dieron pruebas durante y después de cada batalla, son títulos suficientes para que en el momento de la despedida, al estrecharse las diestras, les digamos:

—¡Hermanos de Bolivia: hasta luego!



El saludo de los capitanes

3.40.— Si acaso los peliculeros toman la concurrencia de cada match, ¡qué contraste más notable van a reproducir! En el lance Chile-Uruguay, por ejemplo, no había en las graderías de cemento, donde cupiera una guagua recién nacida. Y ahora en esta tarde del encuentro Bolivia-Uruguay, no sólo hay sitio para todas las guaguas de Santiago, sí que también para todos los guatones de Santiago nacidos y por nacer...

3.55.— Entran los uruguayos; dos minutos después los bolivianos.

Al presentarse los primeros:

—¡Qué lástima; no viene el negro!

Al presentarse los segundos:

—¡Bah! No "pusieron" al cabro Bermúdez.

Himnos patrios de las naciones que van a luchar; ¡hucast! por la Confederación Sudamericana y paseo triunfal ante la muchedumbre.

Los demás preámbulos ya los conoce usted...

4.05.— En movimiento el balón.

4.20.— El milagro del campeonato. Los bolivianos han resistido durante un cuarto de hora el ataque insistente de los uruguayos; y no sólo se han defendido; han atacado también en forma de entusiasmar hasta el delirio a la multitud. El arquero uruguayo, por vez primera en el Certamen, ha marchado a gatas tras el balón.

4.24.— Después de tres o cuatro rechazos fáciles, el arquero boliviano se emplea a fondo. Ovación.

4.25.— La falta de experiencia y la serenidad consiguiente, robaron a Bolivia el honor de haber mareado el primer tanto. Sin ningún apremio el forwards, tira al cuerpo del guardameta...

4.30.— Bolivia es ovacionada mientras des-

arrolla una emocionante carga, que se frustra en los últimos tramos.

4.31.— Después de tan recio y dramático troteo, el baluarte del Altiplano cae derribado por un chut de Scarone.

Habían transecurrido 26 minutos, que serían históricos, que serían inolvidables.

4.34.— El guardián boliviano, que se ha lucido al anular tres tiros consecutivos, es burlado otra vez por Scarone.

4.35.— Nuevo goal del mismo Scarone.

Segundo tiempo

5.10.— Se reinicia el lance.

5.15.— Bolivia hace el primer rechazo.

5.16.— Scarone marca el cuarto goal.

5.19.— El guardavalla boliviano continúa provocando ovaciones: anula tres peligrosos tiros.

5.21.— Romano obtiene el quinto punto.

5.23.— El mismo zaguero altiplanense, aumenta la cuenta contra su equipo. Al responder a un tiro se le desvía el balón y entra en la propia red...

Terminó el lance y dejó a los orientales con deseos de aumentar la cuenta, lo cual no representaba para ellos ninguna hazaña.

Y no era eso lo que el público había ido a presenciar. El respetable creyó ir a ver desempeñarse como les correspondía a quienes ostentan los honores y comprometedores calificativos de campeones mundiales, de diagos del balón.

Y el soberano sólo fué testigo de una lucha vulgar, en que uno de los adversarios era notablemente superior.

—¿Y la academia?

—¡"Na" academia!...

CH.

LA CENSURA

Chile entró a participar en el primer Campeonato Sudamericano, sin otras armas, ofensivas y defensivas, que su inmenso corazón y su probada vitalidad. Asombrosa vitalidad, como exageradamente han dicho en el extranjero.

A Bolivia le ha sucedido todo lo contrario: bastante técnica—comparada con la pretérita técnica de Chile—pero muy poco corazón y vitalidad más escasa todavía para resistir las alternativas de la lucha.

Pues bien, las predichas cualidades, las de chilenos y bolivianos, las reúnen corregidas y aumentadas los diestros uruguayos. Son los futbolistas ideales.

Serían ideales quisimos decir. Serían, si acaso no abusaran de las condiciones físicas—peso y talla—mayores que las de sus adversarios. Deberían conformarse, por lo menos ante adversarios inferiores, con poner en práctica sólo sus copiosos e incomparables recursos técnicos. Nada más.

No sucede tal, sin embargo. Ante los nuestros le pusieron "caballería" sin el menor escrúpulo; mucho más contra los argentinos y mucho menos contra los bolivianos.

Mucho menos, pero le pusieron. Y eso no está bien en los campeones mundiales. Es honroso ser campeón mundial. Muy honroso. Pero sin "cochiná"...

Aunque todo el mundo respira, no todos saben respirar bien, y, sin embargo, esta es la función más importante de la vida, la que se efectúa mientras se trabaja, mientras se anda y mientras se duerme.

Iniciéese en algún sport, si ya no practica alguno. Esto lo hará más fuerte, más alegre y aumentará sus aptitudes para el trabajo.

D E L E N C U E N T R O U R U G U A Y - B O L I V I A



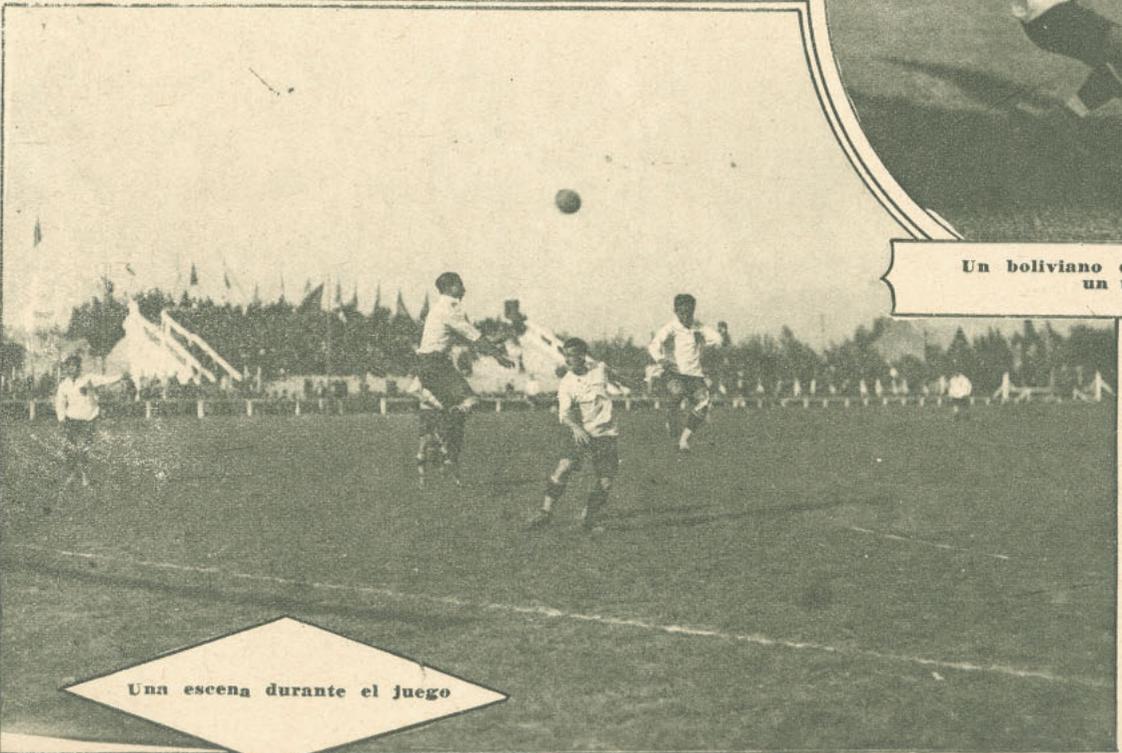
Uruguayos y bolivianos



Hatignani, el guardavallas uruguayo, es presionado por los bolivianos



Un boliviano despoja del balón a un uruguayo.



Una escena durante el juego



Los uruguayos recorren la cancha.



El balón pasa rozando el arco de Cortés.



Los chilenos entran a la cancha.

EL EMPATE CHILENO

NOVENO CAMPEONATO

31 de octubre de 1926



Cortés es nuevamente puesto a prueba.



El cuadro chileno, a quien empató a último equipo argentino.



Díaz, el arquero argentino, es apremiado.



Un aspecto del juego.



chilenos entran a la cancha.

CHILE-ARGENTINA

CONATO SUDAMERICANO

31 de octubre de 1926



Díaz logra salvar su arco de un trance difícil.



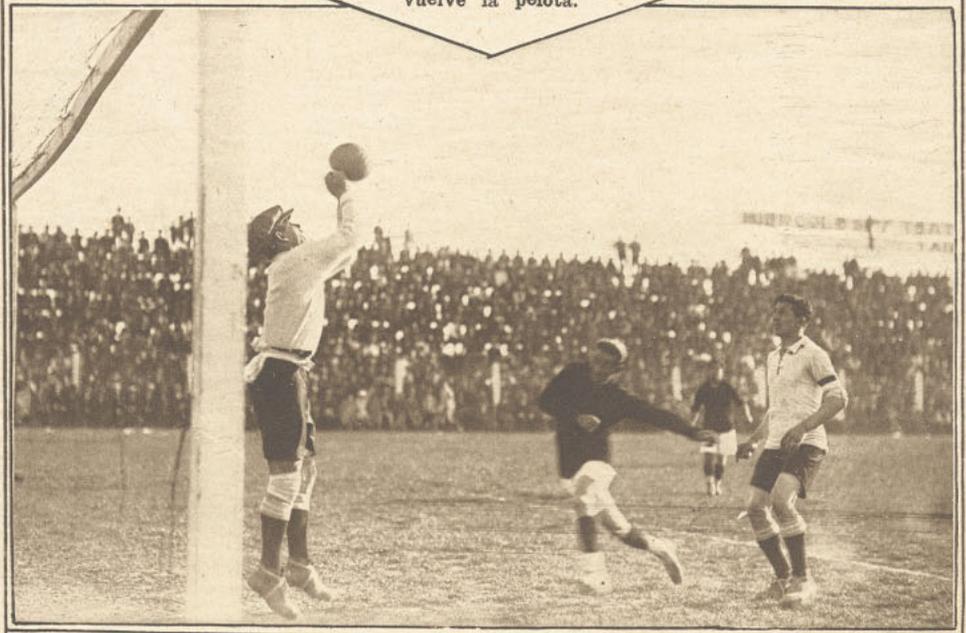
eno, a quien empató a última hora el equipo argentino.



Cortés, el arquero chileno, devuelve la pelota.



Un aspecto del juego.



Díaz nuevamente apremiado por los chilenos.



Aranibar, arquero boliviano, que tuvo una brillante actuación ante los uruguayos.



Un aspecto del encuentro entre Bolivia y Uruguay.



José Nasazzi, el gran zaguero uruguayo.

D e l
e n c u e n t r o

U r u g u a y
B o l i v i a



El equipo del Regimiento Buin, que actuó en el preliminar.



Méndez y Nasazzi, capitanes de los cuadros boliviano y uruguayo.



El cuadro del Regimiento Lautaro, que venció al Buin.

OCTAVO LANCE: ARGENTINA CONTRA CHILE

(31 de octubre de 1926)

Si reinaba expectación la víspera del match Chile-Uruguay, mucho más existía ante el encuentro de los nacionales con los argentinos.

Se podría decir que aún había más entusiasmo entre nuestros aficionados por presenciar este último lance. Ese interés estaba fundado en el cotejo indirecto que los chilenos y argentinos habían hecho ante los uruguayos.

En efecto, la cuenta de 3 por 1 obtenida por los pensionistas del Llano frente a los orientales y los dos puntos a cero marcados en el encuentro Uruguay-Argentina, hacía presumir igualdad de fuerzas entre rojos y blanqui-azules.

Aunque es sabido que en fútbol no existe la lógica, a nosotros nos convenía aunque fuera por esta vez de que en fútbol existiera la lógica.

* * *

Chile se presentaría en esta brega con su equipo modificado: en el puesto de Sánchez jugaría Saavedra y la vacante dejada por éste la llenaría Torito. En la línea de vanguardia quedarían fuera García y Moreno y entrarían Horacio y Ramírez; Subiabre, del centro, pasaría al ala derecha y Horacio junto a Subiabre.

Esa constitución del once nacional era una verdadera sorpresa para nuestros aficionados que nunca son testigos de tales "herejías" futbolísticas.

¿Quién tuvo la ocurrencia de hacer esta jugada de ajedrez?

Dicen que ha sido uno de los "craks" uruguayos. Muy bien entonces. Un uruguayo y por añadidura "crak" bien sabe lo que hace.

Dicen igualmente que los uruguayos han ayudado teórica y prácticamente al adiestramiento de los chilenos. Mejor todavía. Un inconveniente, sí, tendría esa ayuda en caso de que los nuestros obtuviesen la victoria: nos echarían en cara que habíamos ganado con ayuda de vecino...

* * *

—El domingo vá a jugar Pardueca en vez de De Miguel, nos dice uno de los corresponsales argentinos.

—¿Cómo! ¿Van a "sacar" a De Miguel, el mejor delantero de la línea argentina?

—Así es, nos contesta el colega transandino.

—Espléndido. Ojalá cambiaran también a Díaz y a Tarascione. Así nosotros llevaríamos más probabilidades de vencer.

—No crean; el suplente de Díaz es tan bueno como el titular.

El diálogo anterior lo sostuvimos en Los Campos el día del match Bolivia-Uruguay.

EL APLAUSO

Excepto los que no quieren ver, que son los peores ciegos, todos los críticos están de acuerdo en que nuestros muchachos carecen todavía de todos aquellos recursos técnicos y maliciosos—a veces excesivamente. "maliciosos"—que han elevado a la cima del campeonato mundial a los uruguayos, y a insignificante distancia de éstos, y quizás a la misma altura, a los argentinos.

De acuerdo. ¿A qué se deben entonces nuestras "performances" frente a españoles uruguayos y argentinos? Ya lo dijo Zamora: "Se deben al empuje arrollador y a la valentía ilimitada del chileno, que ante la valle se juega hasta la vida."

Nos falta técnica, es verdad. Algo de esto hemos conseguido. Cualquiera lo puede observar.

Y mucho mejor para nuestros adversarios esta lentitud en la adquisición de la técnica. Porque ¡guay de ellos el día en que la poseyamos completa, absoluta!

El retiro del pequeño inter izquierdo del once argentino era para nosotros una noticia tranquilizadora. Porque sabemos que ese pequeño vale cuando menos por dos grandes. Y quizá un poquito más...

* * *

Nosotros creíamos que los Campos se harían nuevamente estrechos para contener la muchedumbre que atraería la tercera "emoción" del Campeonato: Chile-Argentina.

Fundábamos nuestra creencia en el hecho de ser un encuentro equiparado y que se llevaría a cabo en día festivo.



Arellano y Vaccaro, capitanes de ambos cuadros, se cambian un afectuoso saludo.

Pero a la una y media, hora en que entramos a Los Campos, sólo la mitad del Stadio se vé cubierto de espectadores. A esa misma hora en el match Chile-Uruguay, las aposentaduras estaban casi repletas.

¿La gente ha hecho una larfa sobremesa o es que espera sentada la rebaja de precios?

* * *

2.05.— Los pollitos de los criaderos Magallanes y Santiago entran a la cancha a cumplir el primer número del programa.

Como de costumbre supieron entusiasmar a la concurrencia con sus arrostos de campeones en barbecho.

Al retirarse, sin que hubiera vencedores ni vencidos, recibieron toda la simpatía del público cristalizada en un estripioso palmotear.

Inmediatamente ocupan el campo los pequeños golderosinos e ibéricos (de Melipilla estos últimos).

A poco de empezar la contienda el Gold Gross marca un goal. Situación alterada casi al terminar el encuentro mediante una inmensa centrada del alero derecho que finaliza en la red.

En este segundo preliminar el árbitro que lo era el simpático Roati, cometió una censurable crueldad: no dió descanso a los chicos entre uno y otro período de juego.

Es cierto que con esta actitud de Roatti hubo varios papás que ahorraron sandwinchs, naranjas y "bañitos".

Por felicidad entre los damnificados no hubo desgracias que lamentar...

* * *

3.50.— Se retiran los infantiles.

Estamos a cinco o diez minutos del trascendental acontecimiento: entre las diez mil o más personas congregadas en Los Campos, el comentario es uno solo: ¿Ganaremos?

Aunque hay gente que hace alarde de poseer nervios insensibles creemos que en este día inolvidable esa gente será traicionada. Porque se necesita tener serenidad e indiferencia de molusco para no alterarse con las alternativas dramáticas que nos proporcionan estas bregas cumbres.

Aunque de todo hay en este pícaro mundo. ¿Creerá usted, por ejemplo, que haya personas tan indolentes que por un peso más o menos permitan que se vuelvan a sus casas sin ver un match centenares de aficionados?

¡Y las hay!

* * *

3.57.— Los argentinos se hacen presentes.

Una nota simpática: todos llevan en la manga el tricolor chileno y portan en sus manos sendas banderitas argentinas.

Hacen el saludo de estilo y recorren la cancha ovacionados por el público.

Trascurren dos minutos y nuestras "fieras" entran al campo de la lucha. Idénticos saludos y más estruendosa ovación.

* * *

4.— Los nervios empiezan a sufrir.

4.02.— Se emplea Cortés en un requerimiento fácil.

4.03.— Díaz, balón en mano, se defiende sorteando a tres ágiles.

4.09.— Primer corner a favor de Argentina es bien defendido por los nuestros.

4.12.— Los visitantes desvían un tiro en la misma puerta.

4.20.— Chile presiona. Un juego de pases entre Subiabre y Saavedra, dá oportunidad a este último para lanzar un gran tiro recio, alto y esquinado, que encuentra la red.

¡¡Goal!! Y la emoción que había sido contenida durante veinte minutos se desborda hacia los cuatro puntos cardinales en una aclamación sin precedentes.

4.27.— Cortés anula un tiro esquina.

4.30.— Difícil trance de Díaz al ser cargado por dos forwards.

4.31.— Primera "roscá": Subiabre en el suelo es pateado por un argentino; un espectador tan gordo como furibundo, le lanza un derecho al "victimario"; intervienen jugadores, guardianes y civiles. Y también el réferi. Y termina el barullo con toda felicidad. Es decir, sin que la sangre llegue al río...

4.34.— Ramírez es derribado por un argentino. Estet le ofrece los brazos que el chileno rechaza. Pero, arrepentido, termina por aceptarlos.

4.39.— Tiro-esquina a favor de Chile. Sirve Subiabre, cabecea Arellano y rechaza Díaz a

LA CENSURA

No sólo una lesión, una fractura, la muerte misma es culpable cuando en la consumación del hecho ha intervenido ese hábito maléfico que se llama casualidad, o esa brujería que denominan mala suerte.

Pero ni un rasguño es perdonable cuando ha existido dañada intención, cuando ha habido conciencia del mal que se va a producir.

Veloso ha dicho que recibió de Delgado un "intencional tacazo".

Nosotros conocemos a Veloso, es nuestro compañero; sabemos, por lo tanto, que es un hombre culto, instruido y de un espíritu deportivo ejemplar.

Su palabra nos merece la fe más absoluta. Le sabemos incapaz de una falsía; ni siquiera capaz de prejulgar.

Y corrobora la afirmación de Veloso la indolencia del argentino, que ni siquiera una mirada dió a su víctima que yacía en el suelo. Fué Medici quien le atendió y le acompañó hasta fuera de la cancha.

Para él nuestra gratitud.

DEL ENCUENTRO PARAGUAY-URUGUAY



Fleitas y Castro se disputan el balón.



Una defensa desesperada.



Sirvent detiene a Castro.



El cuadro uruguayo, que se clasificó campeón.



Otra escena durante el juego.



En el momento de producirse un hands.

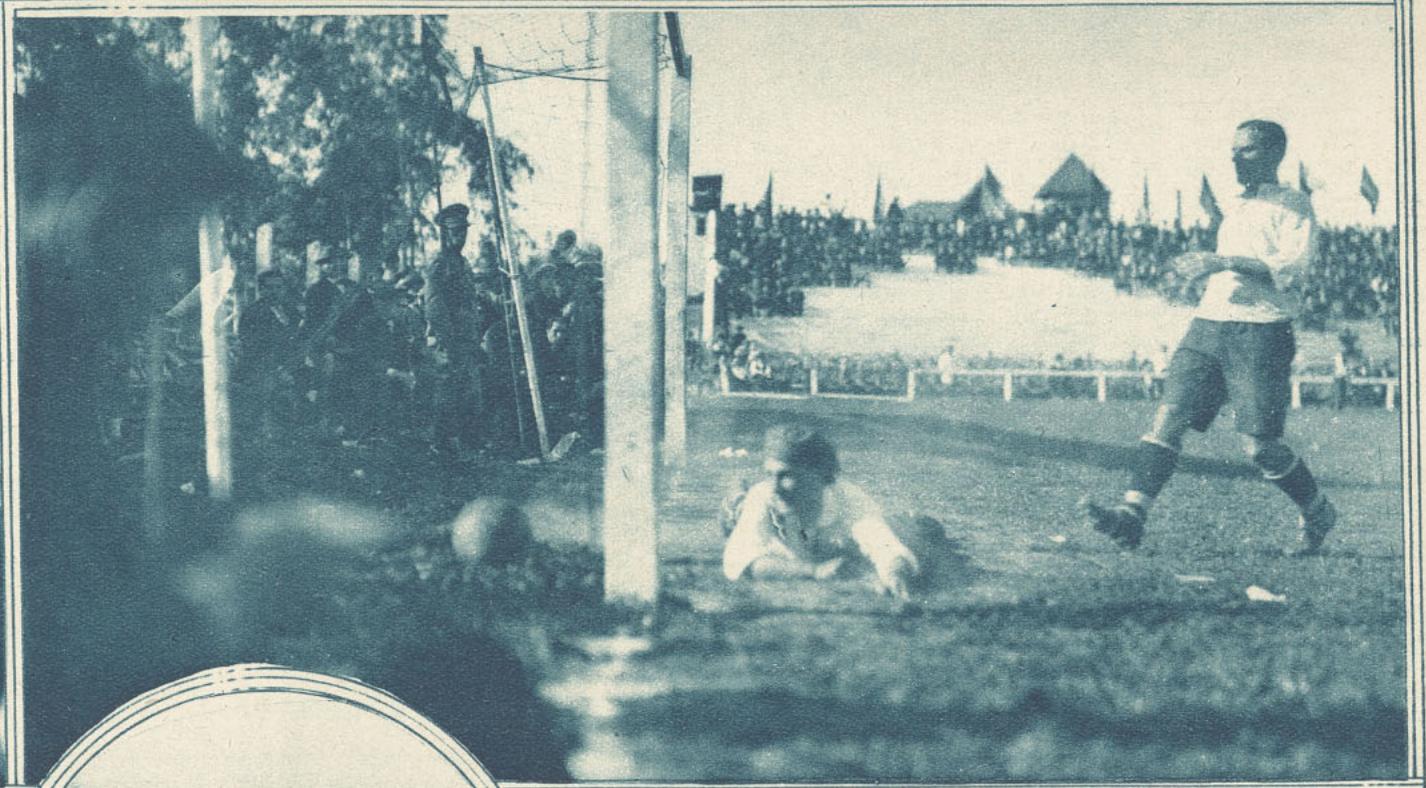


El saludo de los paraguayos.

DEL ENCUENTRO PARAGUAY-URUGUAY



Un momento de serio peligro en el arco paraguayó.



Denis cae una vez más batido por los uruguayos.



El saludo de los uruguayos.



El momento de rifar lado.



Los caballeros jugadores paraguayos.

NOVENO LANCE: PARAGUAY CONTRA URUGUAY

(1.º de noviembre de 1926)

La gente aficionada a las sorpresas, a los batatazos, como decimos nosotros los hípicos, creía que la penúltima brega podría resolverse a favor de los paraguayos.

Y esa gente que así pensaba, tal vez no estaba lejos de lo posible, dada la fama de batataceros que tienen los hijos de Asunción.

En efecto, registran en su haber hazañas tan extraordinarias como su triunfo sobre los mismos uruguayos en uno de los Campeonatos Sudamericanos. También han empatado con los argentinos y han vencido a brasileros y chilenos.

Muy bien. Pero eso sería en otros tiempos, en que jugaban otros paraguayos contra los otros uruguayos.

Lo que es ahora...

La insaciable Federación no escarmienta o no quiere convercerse de que es mal negocio el ser usurero. Creyó quizá que por ser el lunes día festivo, tendría tanto público o poco menos que el de los domingos. Fundada en esta creencia, en lugar de rebajar el cincuenta por ciento el valor de las entradas, lo mantuvo casi al mismo nivel de los grandes matches.

Era ya la tercera vez que procedía igual, y fué también la tercera vez que fracasó en sus cálculos de negociante. No más de mil personas, acudieron a dejar sus papelitos azules a la caja de la Federación; y algo así como docientas tuvieron el heroísmo de darse un baño de sol a razón de diez pesos por nariz...

Llegamos a los Campos cuando se ejecutaban las últimas acciones del segundo preliminar infantil, en el cual era el hombre-cumbre un hombrecito sólo un poquito más alto que la pelota. Este hombrecito, no obstante su talla minúscula y su peso, que lo clasificarían en la serie microbio, era nada menos que el capitán de su equipo. Si usted quiere conocer una hazaña de este cachorro, se la relataremos: la línea de ágiles, que dirigía ese gran pequeño capitán, trabajaba cerca de la meta; el alero pasa al inter, éste tira al goal, y el capitaneito, rápido como un celaje, carga al guardava-

lla; entra la pelota en la red y el portero queda en el suelo, todo molido.

Luego termina el partido. Y Roatti, que había presenciado la impetuosidad arrolladora de ese Subiabre en pildora, no puede contenerse y entra a felicitarle.

Las buenas lenguas alabaron la simpática actitud del más simpático de nuestros "cacheros".

Pero, como por cada buena lengua hay siempre otra mala lengua; muchas de éstas dijeron



Nasazzi y Freitas, capitanes de los equipos uruguayo y paraguay

que Roatti, a juego perdido (en vista de que no había tenido ocasión de presentarse ante el respetable), aprovechó al chiquitín para hacerlo...

Junto con el apretón de manos de Roatti, el peneca recibió un hermoso trofeo.

¿Qué agradeció más el chiquitín? Roatti quedó convencido de que fué su apretón de manos. El chiquitín no se pronunció...

4.17 Con un tiro alto y recio, Castro abre la cuenta.

4.22.— Castro marca el segundo goal.

4.26.— Primera intervención del guardameta uruguayo.

4.37.— Castro marca el tercer goal.

4.40.— Un sin bote colosal de Romano, arranca aplausos.

Tiempo

5.03.— Reanúdase el juego.

5.11.— Uruguay comete una falta cerca de la valla. Servido el tiro, el arquero lo desvía milogrosamente.

5.16.— En Uruguay comete una falta en el área penal. El árbitro ordena la sanción respectiva, intertanto los uruguayos, como es su costumbre, tómanse la cabeza a dos mandos, protestando del fallo. Pero Mr. Livingstone no es hombre que se deje impresionar por aspavientos de más o menos, y ordena que se cumpla el castigo. Solich sirve y convierte. Y el público, que esperaba la oportunidad, manifiesta sus simpatías en forma clamorosa a los bravos muchachos paraguayos.

Desde ese instante, la brega se desarrolla acompañada del más estruendoso griterío favorable a los paraguayos. Acicete tan poderoso como es el aplauso, tiene la virtud, en esta ocasión, de reavivar el espíritu de los paraguayos, que duplican sus actividades. Esta presión obliga a una defensa desesperada de Nasazzi y compañeros.

5.20.— Nuevo penal contra los uruguayos.

Solich ejecuta tan violento tiro, que no supimos cómo, estando la pelota dentro de la valla, pudo salir fuera.

5.23.— Un buen pase de Romano lo cabecea uno de sus compañeros de línea, y produce el cuarto goal.

5.28.— Dos brillantes rechazos del arquero paraguay.

5.37.— Nuevo barajo del arquero, que recibe Castro y marca el quinto goal.

5.41.— El Uruguay marca su último punto del Campeonato.

Antes de retirarse del campo, Nasazzi a la cabeza de su equipo, se cuadra frente a la concurrencia y dice:

—Señores, están ustedes servidos. ¡Hasta la vista!

CH.

EL APLAUSO

El señor don Juan Livingstone era el tercer árbitro chileno que intervenía en el Campeonato.

Los otros dos jueces habían sido los señores Malbrán y Jiménez. El primero estuvo algo nervioso y falto de energía. Cuanto al señor Jiménez, observamos que le falló la vista para ubicar a los hombres fuera de juego, amén de otras debilidades de carácter "decorativo"...

¿Cómo se conduciría el señor Livingstone? ¿Haría honor a su comprometedor título de comandante de los árbitros?

Ampliamente. Dueño de sus nervios, enérgico y de ojo certero, cumplió su difícil misión a las mil maravillas.

Los uruguayos quisieron también, como a otros, impresionarlo con sus vivas protestas de inocencia después de cada falta, mas el señor Livingstone, muy amable, muy cortés, muy fino, les oía esas protestas, pero hacía cumplir las sanciones...

LA CENSURA

Nosotros tenemos como vecinos a unos infantiles que juegan mucho a la pelota pero que leen muy poco los diarios. Y no es porque no les agrade leer sino porque no los merecen al alcance de sus manos, o porque al alcance de sus manos pocas veces están los treinta centavos respectivos, o estándolos, prefieren "emplearlos en calugas, volantines, naranjas o bolitas de piedra.

Pocas veces saben pues estos penecas los días en que se juegan los grandes partidos de fútbol y deseosos de informarse nos interrogan al respecto:

—¿Tendremos entrada el lunes?

—Naturalmente. Desde que no es día domingo, ya se sabe, toda la gente menuda debe asaltar los Campos de Sports.

Eso contestamos nosotros, pero la Federación, cicatera, impopular nos desautorizó...

O C T A V O L A N C E: A R G E N T I N A C O N T R A C H I L E

costa de otra tiro-esquina que tampoco fructifica.

Segundo tiempo

5.03.— Reanúdase la contienda.

5.04.— Díaz rechaza con dificultad un tiro alto; enseguida otro razante y esquinado. Colosal.

5.08.— Argentina pierde una oportunidad al elevar la pelota en los mismos palos.

5.12.— Veloso queda tendido. Se interrumpe el juego; el accidente debe ser grave, pues los médicos de Veloso solicitan el auxilio médico. En vista de que ningún galeno resiste el valiente zaguro hubo de ser llevado al campo.

(Desde este momento Chile queda con diez hombres).

5.19.— Se reinicia el juego. Colo-Colo reemplaza a Veloso y Subiabre a Colo-Colo.

5.24.— Argentina eleva la pelota a cinco metros del arco.

5.26.— Ligero incidente de capitán a capitán.

5.30.— Se producen repetidos ataques a las dos vallas que dan ocasión a brillantes rechazos de los guardavallas.

5.45.— Argentina presiona. Los delanteros bombardean a Cortés, que responde a consecutivos y peligrosos tiros. Un rechazo por la izquierda otro por la derecha, un tercero a flor de tierra, un cuarto, transversal. El comporta-

miento de nuestro guardameta es brillante. Imposible es, sin embargo, soportar por más tiempo la presión del enemigo. Un tiro débil y sorpresivo hecho por Tarascone nos arrebató el triunfo cuando sólo faltaban tres minutos para que terminara la contienda...

Si el goal hubiera sido el producto de una labor esforzada, o si hubiera sido marcado en la parte intermedia del lance, quizá habría provocado calurosos aplausos. Pero dada la forma y las condiciones en que fué obtenido, produjo una sensación de completa frialdad en la multitud, que se retiró cabizbaja y amargada ante la ineficaz mala suerte de nuestros colores en los Certámenes Sudamericanos.

CHALO

9.º Campeonato Sudamericano de Football



El cuadro uruguayo que se clasificó campeón de 1926.

LOS SPORTS

AÑO IV

N.º 192



David Arellano,
delantero izquierdo y
capitán del cuadro chileno,
que se clasificó
vice-campeón
sudamericano.

*Por momentos de la competencia escrita
Los Sports un saludo cariñoso a los amigos
deportistas del país.
David Arellano*

LOS SPORTS

AÑO IV

Santiago de Chile, 12 de noviembre de 1926

NUM. 192

NUESTRO COMENTARIO

CHILE (6) VERSUS PARAGUAY (1)

Nuestro último comentario sobre las partidas jugadas en el Campeonato Sudamericano de Football de 1926, se referirá al lance del miércoles 3 del presente, día en que midieron su potencialidad los equipos de Chile y Paraguay. Las características de este "match" no se alteraron en sus contornos definidos respecto de la ciencia del juego desarrollado por ambos equipos en los lances en que con anterioridad participaron.

El once paraguayo opuso tenaz resistencia al equipo de los jugadores locales, sobresaliendo su capitán Fleitas Solich, quien fué el mejor hombre de la brega. El zaguero Rollón, el arquero Denis y el alero Fretes le siguieron en eficiencia.

Los chilenos carecieron de la técnica del juego, pues no paraban con facilidad la pelota, y los ágiles delanteros no supieron desprenderse de ella con la prontitud necesaria para combinar los pases.

En el primer tiempo, los aleros permanecieron desocupados, pues no recibían la pelota de los inter ni de los medianos. Estos no supieron aprovechar las ventajas de una buena colocación.

Morales, Half derecho, combinó a su alero con eficacia en el segundo tiempo, pero permaneció en la línea de defensa la mayoría de las veces que los delanteros trataban de combinar un avance al baluarte adversario.

González no se corrió jamás en línea diagonal, para ocupar la colocación del zaguero izquierdo cuando el alero derecho paraguayo intentaba una corrida por su línea de toque. Saavedra, eje mediano, no cooperó siempre al ataque de los forwards como era su deber.

Poirier realizó su juego habitual, eficiente y oportuno. Figueroa, reemplazando al malogrado zaguero Veloso, cumplió su cometido en forma discreta.



Los chilenos entran a la cancha llevando la bandera paraguaya

Cortés no tuvo gran labor en este lance, pero las veces que fué apremiado correspondió, haciendo honor a sus antecedentes.

En suma, el partido fué flojo por desequilibrio de las fuerzas en lucha.

El equipo chileno se demostró superior a su adversario y el "score" marcado correspondió al juego realizado por ambos equipos.

A nuestro juicio, el campeón del torneo, Uruguay, se clasificó como tal porque su equipo demostró incontestable superioridad sobre los demás equipos.

Fué su triunfo merecido. Chile, a pesar del empate en el segundo lugar con Argentina, fué el país cuyo equipo siguió en potencialidad al cuadro uruguayo.

Nuestros jugadores se expidieron con relativo acierto en las partidas del campeonato, y si bien no parecen haber aprovechado las lecciones de un largo período de concentración y de entrenamiento, pusieron un vigoroso dinamismo en sus intervenciones con los cuadros extranjeros.

De sus hombres, consideramos como titulares para partidas internacionales a Cortés, Veloso y Poirier, que completaban la defensa del equipo.

Los demás evidenciaron aptitudes individuales poco aprovechables para realizar un juego de conjunto sobre una base táctica, consciente y ponderada.

Hay que formar una línea media que responda al objetivo de su misión.

Los delanteros hay que reemplazarlos por elementos nuevos que sepan ejercitar una disciplina mental adecuada a un juego científico, el cual deben primar sobre las condiciones físicas, la técnica y la táctica bien aplicadas.

Los entrenadores del equipo chileno no obtuvieron en este campeonato el provecho que se esperaba de su competencia y dedicación.

NOVENO CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL ULTIMO LANCE: CHILE - PARAGUAY

(3 de noviembre de 1926)

Somos enemigos de las despedidas. El apretón de manos de las separaciones—hasta el día siguiente o hasta nunca—quieras que no, pone una nota brumosa en nuestro espíritu. Pero cuando en esa despedida interviene el deber tiránico, no nos queda otro remedio que aceptar. Tal nos ha pasado con el término del Campeonato Sudamericano de Football. Nos habíamos acostumbrado a esas reuniones vespertinas que nos estaban siendo familiares; sentíamos agrado al ver cada vez a los mismos compañeros de tareas; a los extranjeros retraídos, y largándonos de cuando en cuando sus típicos chés; a los nacionales, alegres, dicharacheros, y lo que es peor, soportándonos, filosóficamente, sus chistes forlivesísticos. Por última vez veríamos las siluetas: voluminosa de nuestro director, la piramidal de Fanta, la doctoral de Jones, la pugilística de Didier, la coligüyesca de Warnken y la disparatada de Mario Muñoz.

Hay quienes creen que estos torneos deportivos, cuanto a confraternidad sudamericana, dan resultado negativo. Nosotros no participamos de esa creencia, como tampoco creemos que antes, durante su desarrollo y después de cada torneo, actores y espectadores estén a partir de un bizeo-chuelo. Ni tanto ni tampoco. Es verdad que durante el combate se agrían los ánimos por un estrelloncito, o una zancadilla disimulada, pero, extinguido el dolor o curado el machucón, tan amigos como antes. Porque no sería posible que cuando uno va de visita a una casa, donde lo tratan bien, lo agasajan, lo aplauden y hasta lo vitoranean, no sería posible, repetimos, enojarse, porque al salir de esa casa uno resbala en las baldosas del zaguán y se da un "tute".

La prueba más irredargüible de que estos Certámenes son de verdadera confraternidad popular sudamericana, es el arraigo que tienen en el pueblo los nombres y los hechos que a dichos Certámenes se refieren. Puede uno de nuestros muchachos ignorar dónde están Palermo, Asunción, Montevideo o Potosí, pero sabrá al dedillo la biografía del gran Nasazzi, la habilidad de Bermúdez, la agilidad felina de Díaz y las atajadas magistrales de Fleitas Solich.

A juzgar por el chiquillerío que cubre las graderías, éstas se replefarán antes de empezar

EL APLAUSO

La Federación de Fútbol de Chile tuvo una idea plausible: ayudar a su defensor caído en medio de la refriega. Y más plausible todavía esa idea, por haber pedido esa ayuda al elemento más simpático que pisa nuestras canchas: la chiquillería.

Acción como la ejecutada por los Cortés, Saavedra y Ramírez, de mañana, es la lección objetiva y moral de mayor trascendencia que puedan haber recibido dichos hombrucos. Se acostumbrarán así desde pequeños a no mirar con indolencia la desgracia ajena; sus almitas delicadas vibrarán requeridas por el más leve sentimiento humanitario.

El compañero Veloso, espíritu selecto, se habrá enternecido al tener conocimiento de este homenaje.

Cuanto al buen éxito económico, baste decir que los penecas asaltaron las boleterías, dando más trabajo a los guardianes.

el último match internacional. Pequeños demonios en libertad, no se están quietos ni callados un segundo. Rien de todo y por todo, y no desperdician ocasión para dar rienda suelta a su insaciable pitorreo. Y tan luego aplauden a un émulo de Chao como ofrecen sus palmas a una pareja de pimpollos que osa atravesar la cancha.

Los discípulos del maestro Casanova Vicuña, quedarán en libertad; sus instrumentos volverán hacer oír en muchas otras partes, Valencia, el archipopular paso doble; en muchas otras partes, pero no en los Campos de Sports y ante los representantes de cuatro naciones hermanas nuestras.

Los que oigamos entonces el celebrado aire



El equipo paraguayo.

español, sentiremos la nostalgia de estas tardes doblemente calurosas: termómetro y fraternalmente consideradas.

2.30.—Juegan Escuela de Artes y Escuela Normal. Los artesanos han marcado ya un goal y por sus actividades se sospecha las intenciones de darle un hermanito. Pero el hermanito no llega y el lance termina en un pie. Condición bastante anormal, según los normalistas.

3.42.—Los paraguayos formando un cuadrilátero alrededor de una bandera chilena que mantienen estirada, entran a la cancha. Cinco minutos después, hacen acto de presencia los chilenos, que ofrecen idéntica actitud de amistad internacional.

4.04.—Chile rompe los fuegos.
4.15.—El arquero paraguayo, al saltar para repeler un tiro, se golpea así mismo contra el travesaño.

4.24.—Chile ataca reciamente: Ramírez, Olguín y Arellano, requieren los servicios del arquero, que responde dificultosamente.

4.25.—Primer y brillante empleo de Cortés.
4.26.—Dennis, el arquero paraguayo, anula un vigoroso tiro de Ramírez.

4.27.—La valla chilena en apuros: Poirier salva con una de sus magistrales cabezadas.

4.32.—Los rojos embisten en forma arrolladora; burlada la retaguardia, se van al arco como una avalancha. Olguín, Arellano y Ramírez. Cual eslabones de una misma cadena, llegan a la meta, correspondiéndole a Arellano imprimirle el último esfuerzo al balón para que se introdujera en la red.

¡Goal! Y las graderías de los Campos de Sports—las de cemento inclusives—tiemblan estremecidas por el clamor de la ovación.

4.36.—El alero izquierdo paraguayo huye por su línea y efectúa una gran centrada al arco, que pone en aprietos a la defensa.

4.48.—Los nuestros atacan; el guardián devuelve un tiro, pero Ramírez que llega, impetuoso, marca el goal.

Tiempo

5.07.—Reanúdase el juego.

5.11.—Chile pierde un magnífico tiro que rebota en el travesaño.

5.14.—Primer empleo, fácil, del arquero paraguayo.

5.20.—Fleitas, de un golpe con la cabeza, aleja la pelota del baluarte.

5.22.—Colo-Colo en una acción individual que inicia desde media cancha, se luce al hacer emplearse a los zagueros.

5.25.—El quinteto nacional carga briosamente; baraja el arquero, pero Arellano, que llega por su lado, coge el balón y marca el tercer goal. — 5.28.—Paraguay ataca; ejecuta lindas combinaciones; burla a toda la defensa y obtiene el primer tanto. Calurosos aplausos.

5.33.—Arellano infla la cuenta en las mismas condiciones en que marcara el tercer goal.

5.37.—Paraguay pierde una oportunidad en un rebote sobre el travesaño.

5.44.—Ramírez ordena enarbolar la última banderita tricolor.

El Noveno Campeonato Sudamericano había terminado. Chile, por vez primera, abandonaba la cancha sin haber ocupado su clásico puesto de ganador. Ganador, pero contando de atrás para adelante.

CHALO

Es obra de verdadero patriotismo propender, por todos los medios, a la difusión de los sports.

La resistencia física es un entrenamiento muscular, adquirido por la práctica y que se transmite por herencia.

L A C E N S U R A

Cosa pasada.

—¿Por qué no habrán empezado los infantiles?

—Están fuera todavía, nos dice Mario Muñoz; vienen acompañados de dos o tres de sus dirigentes, y no quieren dejar entrar a éstos.

El detalle apuntado nos da una idea de la generosidad con que ha procedido la dirigente nacional para con sus auxiliares o colaboradores.

La Federación, en la colaboración de los infantiles, sólo habrá visto, quizá, el otorgamiento de un honor. Pero los espectadores, que pasan un buen rato deportivo, ven en las bregas entre infantiles un excelente número del programa.

¿Y cómo premia la Federación esa labor de los pequeñuelos? Permitiéndoles a penas que se queden a ver la partida de fondo. Cuando, por lo menos, debió darles entrada liberada para todos los lances del Campeonato.

LA ULTIMA ETAPA DEL NOVENO CAMPEONATO SUD



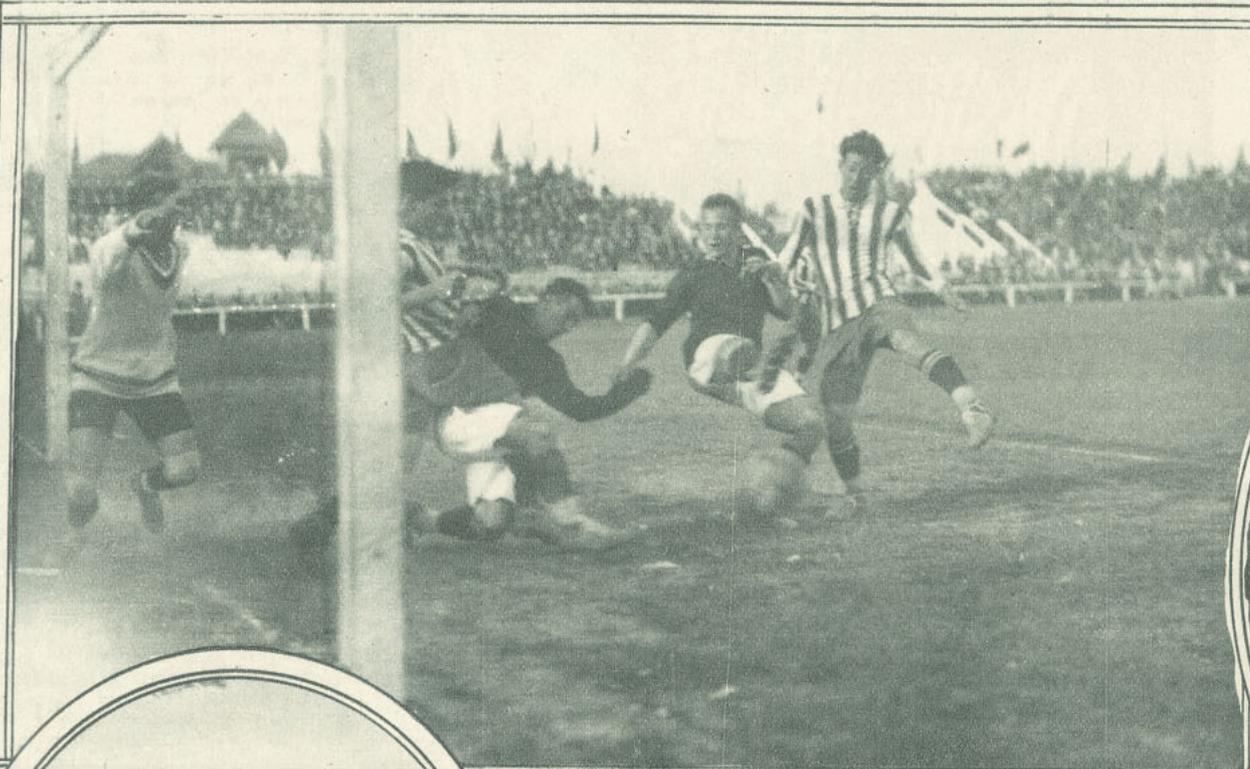
Un aspecto del juego, en que puede verse a dos paraguayos que se estorban.



Los chilenos entran a la cancha llevando el pabellón paraguayo



Cortés devolviendo e



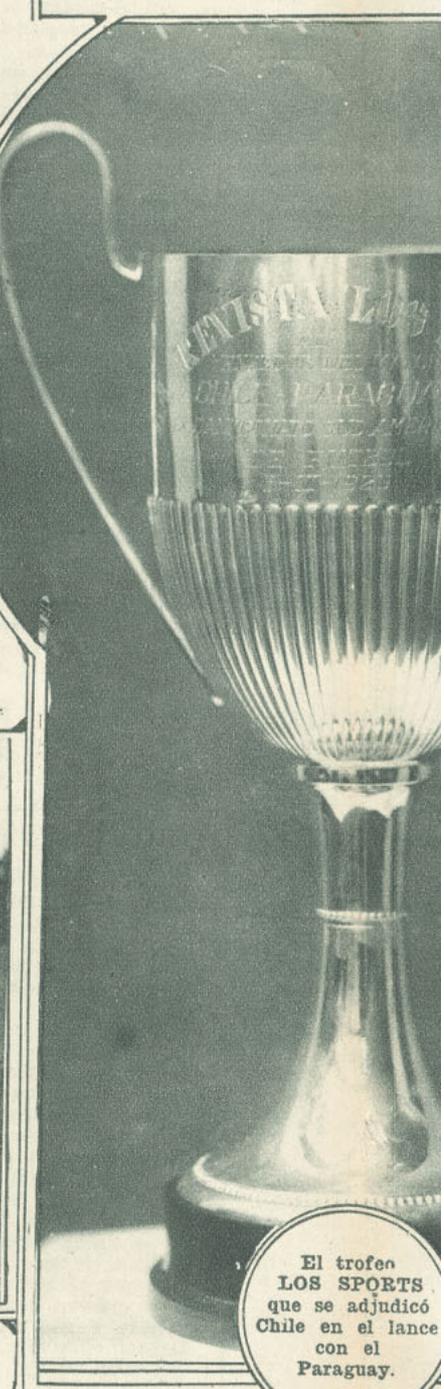
Un momento apremiante para el arco defendido por Cortés.



El arquero chileno, Cortés, saluda al público



Los paraguayos saludan



El trofeo LOS SPORTS que se adjudicó Chile en el lance con el Paraguay.

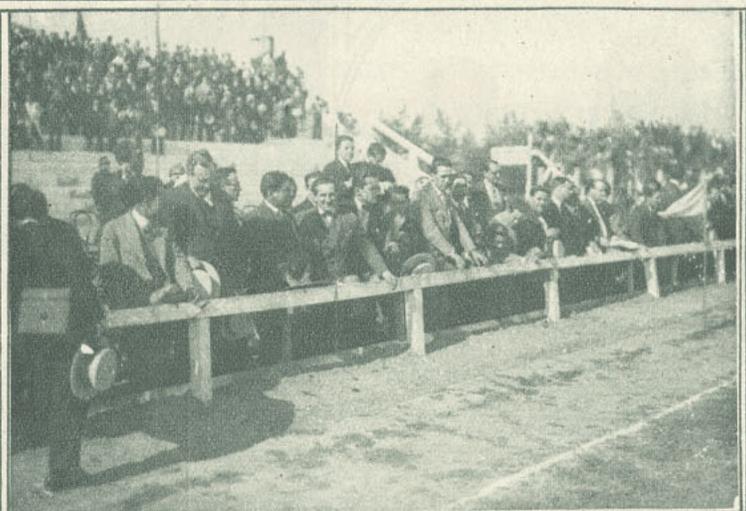
SUDAMERICANO DE FOOTBALL.—CHILE-PARAGUAY



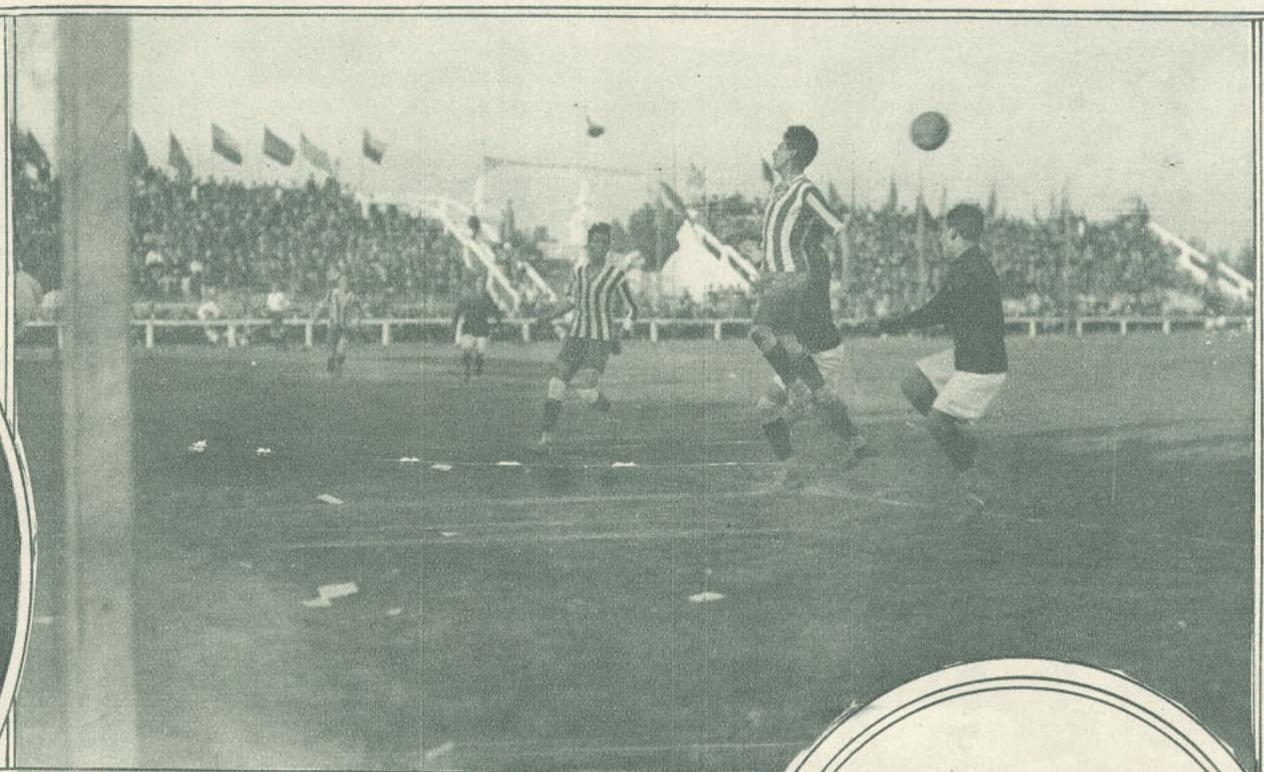
devolviendo el balón



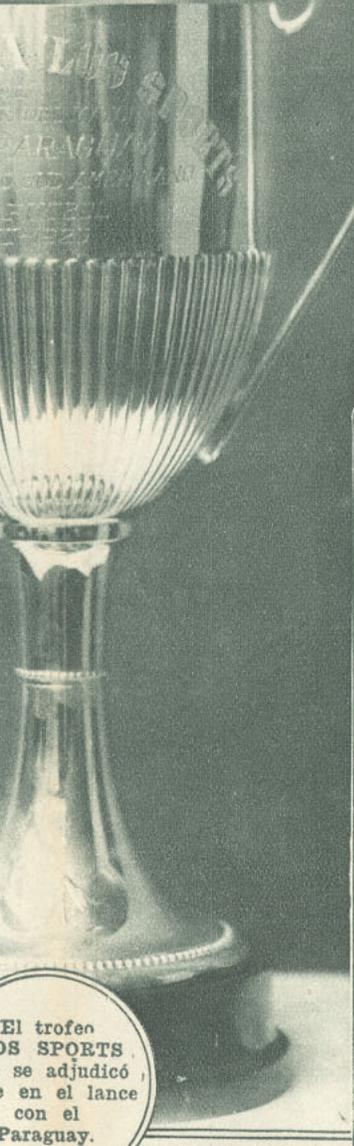
Los paraguayos entran a la cancha llevando una gran bandera chilena.



El recinto de los periodistas, don... don... de se... se... hacían los chistes más ma... ma...-los del Campeonato.



Los paraguayos presionan.



El trofeo de los Sports se adjudicó en el lance con el Paraguay.



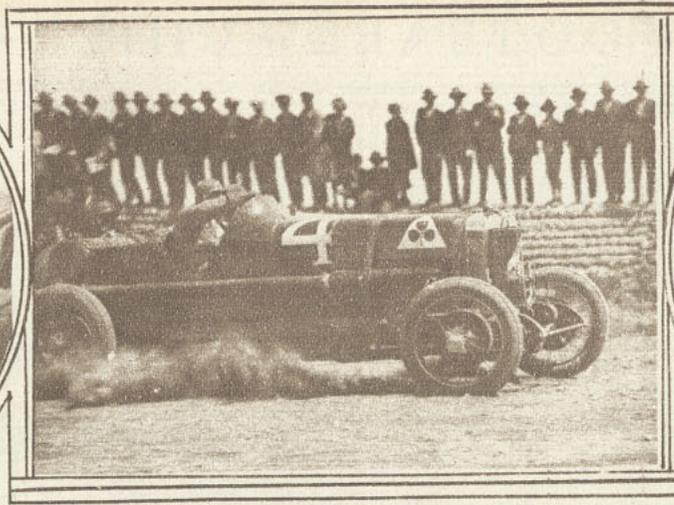
El cuadro chileno escuchando el himno nacional.



Freitas, el capitán paraguayo, con Arellano y Cortés



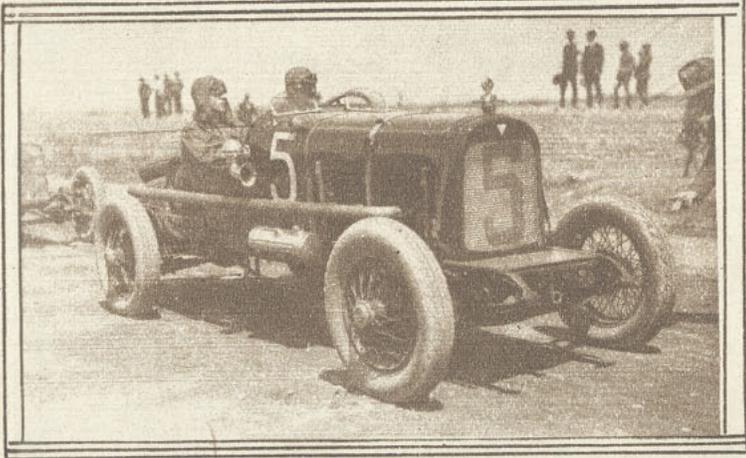
Eduardo Voguel.



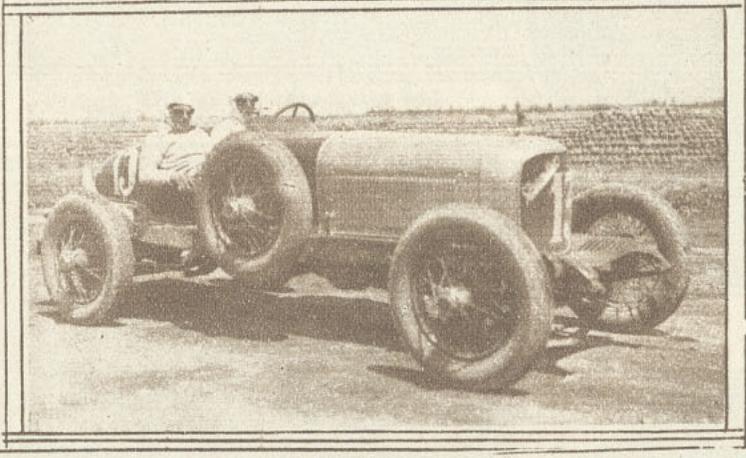
Joaquín González, ganador de la prueba.



Carlos Orrego.



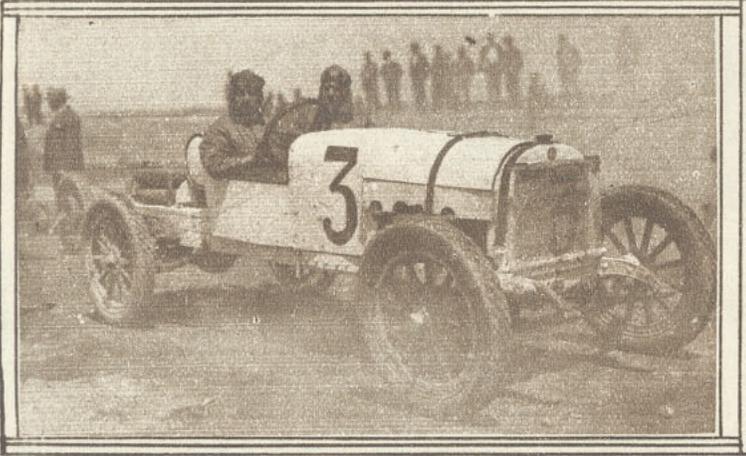
Domingo Bondi.



Humberto Magnani.

AUTOMOVILISMO

El sábado pasado, organizado por el "Auto Club, se llevó a efecto la carrera Santa Rosa-Sajos de Mena-Puente Alto y La Legua, prueba que alcanzó gran éxito. Se clasificó primero, el piloto Joaquín González, quien, en un Alfa-Romeo, cubrió la distancia en tres horas, 45 minutos. Segundo: Humberto Magnani, en 3 horas, 55'30", en un auto Chandler. Tercero: Carlos Fache, en 4 h. 5", en Chandler.



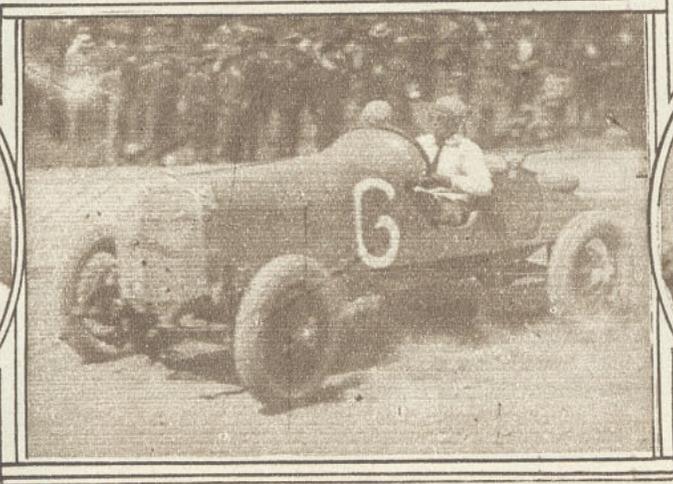
Antonio González.



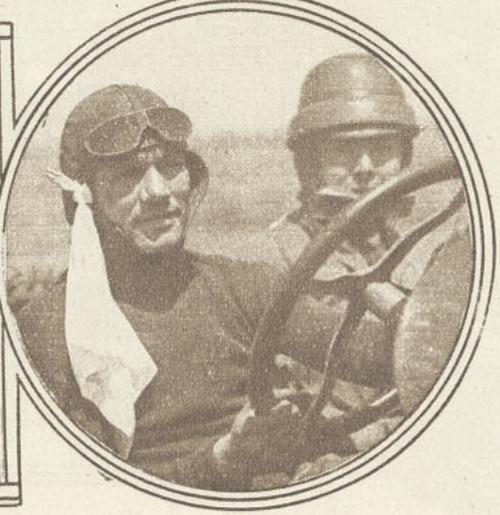
Enzo Forlivesi.



Aladino Azzari.



Carlos Fache.



Hernán Freitas.

DESDE EL HORIZONTE NEOYORQUINO

POR L A M B E R T O A L V A R E Z G A Y O U

LOS dos primeros juegos de la Serie Mundial de Baseball, acaban de efectuarse en el Yankee Stadium de esta ciudad, entre las novenas campeonas yanques de Nueva York, de la Liga Americana y "Cardenales" de San Luis de la Liga Nacional, ganando la primera el juego inicial y la segunda el siguiente juego, habiendo sido presenciados estos dos juegos por 125,258 espectadores, quienes pagaron 400,704.00 dólares, contra 85,069 espectadores y 366,473.00 dólares por los dos primeros juegos de la serie mundial del año pasado entre los "Senadores" de Washington de la Liga Americana y los "Piratas" de Pittsburgh de la Nacional, que resultaron campeones mundiales para 1925.

Al primer juego que los "yankees" ganaron por la anotación de dos carreras contra una, ante 61,658 espectadores que constituyeron la concurrencia a una serie mundial, sólo sobrepasada por la del juego efectuado el 14 de octubre de 1923, presenciado por 62,817 personas y la del juego efectuado el 12 de octubre del mismo año, con una asistencia de 62,430 aficionados. El record de entradas, que coincidió con la del juego más concurrido de 1923, fué el de \$ 201,459, lo que comprueba que el baseball en Nueva York es más barato que en cualquiera otra ciudad de la Unión Americana, donde se hayan efectuado juegos de una serie mundial. El año pasado la concurrencia más numerosa fué de 43,810, con entradas por valor de \$ 187,036, mientras que, aproximadamente, 20,000 personas más presenciaron el primer juego de la serie 1926, y sólo pagaron \$ 198,876.

El resultado del 2.º juego de la serie fué una sorpresa para la afición, pues a pesar de que el veterano pitcher Alexander, fué el único encargado de lanzar la bola contra los yankees, éstos no lograron sino dos carreras contra 6 de los de San Luis.

Babe Ruth, el famoso rey del "Home run", se estrelló ante los lanzamientos de Alexander, quien, a pesar de sus 39 años, probó una vez más ser el mejor y más formidable pitcher para "un solo" juego.

En este segundo juego los "Cardenales" lograron dos carreras durante la tercera entrada, empatando así las dos carreras que durante la segunda entrada registraron los Yankees, quienes no volvieron a registrar ninguna otra carrera durante todo el juego, mientras que los "Cardenales" se anotaron tres carreras más a su favor durante la séptima entrada, y otra más en la novena.

El porcentaje de la serie es actualmente 500 puntos para cada novena. Los dos restantes juegos se efectuarán en San Luis, Missouri, para donde salieron los jugadores de ambas novenas, unas cuantas horas después de haber terminado el segundo juego. El equipo de San Luis recibió una ovación tremenda al llegar a la estación de su ciudad, siendo objeto de grandes demostraciones de simpatía, por haber ganado uno de los juegos efectuados en terreno enemigo.

Susana Lenglen, la famosa jugadora francesa de tennis, quien se acaba de convertir en profesional, y Jack Dempsey, quien acaba de perder su título de campeón, presenciaron los juegos en el Yankee Stadium. Ambos fueron muy aplaudidos cuando entraron y abandonaron el recinto beisbolístico. La señorita Lenglen, aun cuando no conoce las reglas del juego, mostró mucho interés y prometió a sus acompañantes que antes de que termine su gira profesional de cuatro meses en territorio americano, se familiarizará con éste y otros juegos americanos que no son practicados extensamente en Europa. Dempsey aun conservaba algunas de las reliquias de su pelea con Tunney, entre otras un ojo algo amoratado. Jack estuvo sonriente siempre y mostró su popularidad al ser aclamado por la muchedumbre en el inmenso estadio pelotario.

En el primer juego, el pitcher de los "Yankees", Pennoek, que es zurdo, permitió sólo

tres "hits" a los "Cardenales". Alexander, en el segundo juego, podría haber dejado a los "Yankees" sin registrar carrera alguna, a no ser por dos errores cometidos, que fueron los que permitieron durante la segunda entrada registrar a los "Yankees" las dos primeras carreras de la serie mundial.

Los aficionados se mostraron completamente imparciales, aplaudiendo las buenas jugadas de ambas novenas y conservaron mucho orden durante los juegos, y aparte de incidentes chuscos tales como la ruptura de los pantalones de Babe Ruth en el primer juego, cuando se hizo necesario que el árbitro se los recomendara, no



hubo demostraciones desordenadas de ninguna especie.

La muerte de la señora madre del director de los "Cardenales", Roger Honshy, evitó que hubiera el acostumbrado desfile con banda musical de viento, que siempre precede a toda serie mundial. Las puertas del estadio se abrieron desde las diez de la mañana en ambos días, y el primer juego dió principio a la 1.30 P. M.; el sábado y el domingo a las 2 P. M.

Más de quince millones de aficionados deben haber oído la descripción de los juegos por radio, pues las ondas alcanzaban a México, Cuba y Canadá, donde este juego deportivo, que los americanos llaman "el rey de los juegos al aire libre", es muy popular. La descripción del desarrollo del juego iba siendo transmitida simultáneamente con cada jugada, y en algunos clubs

deportivos de Nueva York se daba la película cinematográfica del juego conforme se iba desarrollando, con un aparato que acaba de ser inventado. La afición metropolitana podrá oír la descripción de los juegos y "presenciar" su desarrollo en San Luis, Missouri, en el Madison Square Garden de esta ciudad, donde se instalará uno de estos aparatos cinematográficos, juntamente con un magnífico radio, y de seguro que los 20,000 asientos del gigantesco local bajo techo se verán ocupados por los fanáticos que no pueden hacer el viaje a San Luis para presenciar personalmente otros dos juegos.

El mayor de la ciudad y los candidatos a senadores republicanos y demócratas, así como grandes magnates deportivos y financieros, presenciaron los dos juegos efectuados en el parque de los "Yankees". La primera bola fué lanzada por el candidato demócrata por el Estado de Nueva York al Senado de la República.

Más de 10,000 aficionados estaban formados en línea, haciendo "cola" frente a las puertas de entrada al Estadio, cuando éstas fueron abiertas a las 10 de la mañana. Como quince mil aficionados que no pudieron conseguir boleto con anticipación, o que no tenían manera de "oír" los juegos por radio, estuvieron parados frente a los tableros automáticos de los grandes rotativos neoyorquinos, en los que gráficamente se describía las jugadas. Como quinientos vendedores de limonadas y sandwich hormigueaban por entre el público en las graderías de sol y de sombra "alimentándolo" con los acostumbrados cacahuets y demás "comida" característica de los juegos de baseball.

La temporada de football

Las temporadas de football "Universitaria" y "Profesional" han dado principio, y prometen resultar muy sensacionales, dado el equilibrio de las onenas. Las grandes universidades del Este, del Oeste Medio, del Sur y del Oeste, han jugado ya sus dos primeros juegos, los que se han visto muy concurridos.

La temporada profesional cuenta este año con dos ligas, la Nacional y la Americana. En la Liga Nacional 18 ciudades tienen onenas, mientras que en la Americana sólo 8 ciudades tienen equipos. En la Liga profesional de Soccer, que tiene carácter de internacional, figuran siete equipos norteamericanos y uno canadiense, habiendo triunfado en los juegos de ayer, efectuados en diferentes ciudades, los equipos Brooklyn, Boston, Indiana y Fall River.

Púgiles chilenos que arriban

El pabellón pugilístico chileno ha venido a ser reforzado con un par de púgiles de esa nacionalidad, que acaban de arribar a ésta.

Son Leonidas Martínez, peso pluma y Rottier Parra, peso mosca. Martínez llegó hace unos cuantos días a bordo del vapor Ebro, acompañado de su director, Manuel Soto. Ambos son empleados de la Braden Copper Company y tienen permiso de un año para dirigirse a Estados Unidos a perfeccionar sus conocimientos comerciales. Martínez tiene un record de 20 pleitos ganados, de 24 en que ha participado.

Parra tiene más de 100 combates en su haber, y su director en los Estados Unidos, el ciudadano cubano, Rodolfo L. Fort, le tiene ya contratadas algunas peleas en los clubs metropolitanos.

Con la bien sentada fama que como pugilista dejó Loayza aquí, Martínez y Parra no tendrán grandes dificultades de abrirse paso entre las filas de sus respectivas divisiones, si son bien dirigidos y cuidados en su campaña americana, como lo fué Loayza, a quien su director, Luis Bouey, supo encausar por un sendero de triunfos muy efectivos.

ENTRE DOS HOMBRES QUE SE DEDICAN A LA MISMA TAREA Y SE HALLAN DOTADOS DE EXPERIENCIA Y APTITUDES EN GRADO CASI IDENTICO, DESCUELLA Y TRIUNFA EL QUE PRACTICA UN SPORT, PORQUE ESTE FAVORECE EL EQUILIBRIO CEREBRAL Y AUMENTA Y DISCIPLINA LAS ENERGIAS.